

## RAE

**1. TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de MAESTRIA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA

**2. TÍTULO:** SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS DE REINO, TRONOS Y SACERDOTES EN APOCALIPSIS 20,1-6

**3. AUTOR (ES):** Marcela Ramírez Álvarez

**4. LUGAR:** Bogotá, D.C

**5. FECHA:** Julio 23 de 2019

**6. PALABRAS CLAVES:** Reino, Tronos, Sacerdotes, Milenio, Apocalipsis, Crisis, Símbolos.

**7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** La investigación presentada en este artículo se centraliza en la perícopa Apocalipsis 20,1-6, en el que se aborda una etapa Milenial, en donde se expone una sociedad reinada por Cristo y un cogobierno de sacerdotes que muestra entonces lo que pareciera ser una utopía, que se ve relatada en esta porción bíblica tan corta, pero a la vez tan fascinante. Para tener clara la lectura del milenio, es importante comprender el estado histórico-social de la comunidad destinataria del escrito, es decir, el (*Sitz im leben*) adquiere una importancia capital para la comprensión del mismo. El objetivo es determinar el sentido simbólico del milenio en apocalipsis 20,1-6.

**8. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:** Línea de Investigación de la USB, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Maestría en Teología de la Biblia.

**9. METODOLOGÍA:** El método planteado se ubica en el campo de los métodos histórico-críticos, tomando, así como punto de orientación las categorías encaminadas al sentido literal, comprendiendo el significado que el hagiógrafo del Apocalipsis le otorgó a los símbolos. La metodología que se aplicó de manera particular fue la del análisis semántico y en este camino metodológico se realizó primeramente un acercamiento contextual, para comprender el contexto socio-histórico de los símbolos, seguido por un acercamiento literario, para entonces ubicar los símbolos en el contexto amplio, (remoto) y (próximo) de la unidad y sus símbolos. A continuación, se utilizó la herramienta del análisis semántico para entender el significado de los símbolos en su contexto. Finalmente, en la Teología se tomaron todos estos insumos de la metodología para permitir un correcto puente hermenéutico que proporcionará una interpretación de los símbolos a la sociedad hoy.

**10. CONCLUSIONES:** El lector actual del apocalipsis debe acercarse al texto entendiendo que “la revelación no es solo para informarnos, sino también para orientarnos”<sup>1</sup>, lo cual es realmente fascinante, pues esta orientación es la que despierta el anhelo de este documento en informar acerca de la vivencia real del cumplimiento de este texto que enfatiza el empoderamiento del movimiento de los hijos de Dios, sentados en lugares de honra, es decir, apropiados de lugares de gran influencia, para mostrar el reino y saber cómo hacerlo establecer, afrontando las vicisitudes actuales.

---

<sup>1</sup> RATLIFF, F. Perspectives in religious studies. En: Journal of the Nabpr Revelation as disclosure event *Midwestern Baptist Theological Seminary*, Kansas City MO 54118, 442



# **SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS DE REINO, TRONOS Y SACERDOTES EN APOCALIPSIS 20,1-6**

**MARCELA RAMÍREZ ÁLVAREZ**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, BOGOTÁ  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
BOGOTÁ D.C  
2019**

# **SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS DE REINO, TRONOS Y SACERDOTES EN APOCALIPSIS 20,1-6**

**MARCELA RAMÍREZ ÁLVAREZ**

**Trabajo de Grado para optar al Título Maestría en Teología de la Biblia**

Director trabajo de grado  
**HERNANDO BARRIOS TAO**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, BOGOTÁ  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
BOGOTÁ D.C  
2019**

## CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>6</b>
<b>JUSTIFICACIÓN</b>	<b>6</b>
<b>OBJETIVOS</b>	<b>7</b>
<b>METODOLOGÍA</b>	<b>7</b>
<b>1. ACERCAMIENTO CONTEXTUAL</b>	<b>8</b>
1.1. Una comunidad perseguida	8
1.2. La sociedad que vivió el Apocalipsis	10
1.3. Los desafíos de la fe en el Imperio	10
<b>2. ACERCAMIENTO LITERARIO</b>	<b>16</b>
2.1. Estilo literario	17
2.2. Delimitación	19
2.3. Estructura interna	22
<b>3. ANÁLISIS SEMÁNTICO</b>	<b>26</b>
3.1. Reino	26
1.1.1. En el lenguaje profano	27
1.1.2. Desde la perspectiva judía	28
1.1.3. Apariciones en el Nuevo Testamento	28
1.1.4. El “Reino de Dios” Según Jesús	28
1.1.5. En Mateo	30
1.1.6. Diferencias en el Nuevo Testamento tomando una referencia paulina	30
1.1.7. En Apocalipsis	30
1.1.8. El Reino y los Mil años	31
1.1.9. Acercamiento Filológico	32
3.2. Trono - tronos	34
3.2.1. Antecedentes y Antiguo Testamento	34
3.2.2. Características lingüísticas Nuevo y Antiguo Testamento	36
3.2.3. Apariciones en el Nuevo Testamento	37
3.2.4. Otros pasajes del NT en los que aparece θρόνος	37
3.2.5. Tronos en Apocalipsis en relación con el Antiguo Testamento	38
3.2.6. Contenidos semánticos en el Apocalipsis	39

<b>3.2.7. Lugares de honor</b>	<b>40</b>
<b>3.3. Sacerdote - Sacerdocio</b>	<b>41</b>
<b>3.3.1. Apariciones en el Nuevo Testamento</b>	<b>41</b>
<b>3.3.2. Características lingüísticas</b>	<b>42</b>
<b>3.3.3. Característica del sacerdocio</b>	<b>42</b>
<b>4. TEOLOGÍA</b>	<b>43</b>
<b>4.1. Mil años, un reino temporal no definitivo</b>	<b>44</b>
<b>4.2. Los reinos hoy, una dimensión pasajera</b>	<b>48</b>
<b>4.3. Tronos de influencia</b>	<b>51</b>
<b>4.4. El sacerdocio y su misión</b>	<b>51</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>52</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>54</b>

## Lista de figuras

	<b>Pág.</b>
<b>Figura 1. Diagrama libro del apocalipsis</b>	<b>21</b>
<b>Figura 2. Reino opuesto</b>	<b>25</b>

## **INTRODUCCIÓN**

### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El Apocalipsis es sin duda alguna uno de los libros bíblicos que despiertan más controversia y desafíos de interpretación. Si se entrelazan los simbolismos y enunciados con el rastreo de las tradiciones y los paralelos bíblicos, se abre un mundo lleno de conceptos que enmarcan un sin fin de posibilidades y posiciones teológicas, lo que representa un problema de interpretación ante el desafío de la lectura apocalíptica, pues esta recurre desde su estilo al recurso de los símbolos para enmarcar sus mensajes.

Partiendo de la interpretación de los símbolos en el Apocalipsis del vidente Juan, se plantea la problemática de cómo se hace hoy la lectura de esos símbolos desde una perspectiva científica y comprometida con el mensaje bíblico. Se focaliza el acercamiento al texto de Apocalipsis 20,1-6, centralizando la hermenéutica a la expresión “El milenio”. La pregunta problema de este estudio es ¿Cuál es el sentido simbólico del Milenio en Apocalipsis 20,1-6?

### **JUSTIFICACIÓN**

¿Qué induce el estudio?

El acercamiento contextual se hace a una sociedad que, en medio de la persecución, encuentra en el escrito encriptado del mensaje Milenial una noticia que otorgará una esperanza transversalizada con su situación actual y la visión de tiempos futuros. Este acercamiento interviene haciendo una apreciación tomando en cuenta el simbolismo siempre presente en el estilo que finalmente es particular del libro, y es este mismo simbolismo la razón que induce este estudio. En la curva de la historia de la humanidad estos símbolos han causado grandes ramificaciones interpretativas de distintos caracteres, regularmente careciendo del estudio gramatical que exige el estilo literario y la comunidad destinataria del libro y por ello se ha caído en miradas interpretativas que han exagerado místicamente el mensaje que, aunque nunca se puede desprender de su carácter inspirado, no puede ser tampoco objeto de enseñanzas sin fundamentos sólidos para la comprensión y actualización edificante del texto hoy.

El propósito fundamental de este documento es establecer la propuesta de que el simbolismo de apocalipsis vislumbra primero que todo un espacio de tiempo

indefinido y seguido a eso, una realidad social<sup>2</sup>, que aborda una situación que termina siendo colateral a diferentes estados sociales persistentes en el paso de la historia de la humanidad. La percepción de esta realidad sólo puede ser clarificada en cuanto se realice el ejercicio de la correcta interpretación del texto, su semántica y propósito real, L. Alonso Schökel apuntó que «una experiencia humana pretérita, fijada en imagen literaria, puede transmitir a otras épocas su fuerza comunicativa»<sup>3</sup>. Hacer la reflexión teológica desde el estudio semántico del texto bíblico genera entonces dar su mensaje actualizado de una manera pertinente a la sociedad presente.

## **OBJETIVO**

La investigación presentada en este artículo se centraliza en la perícopa Apocalipsis 20,1-6, en el que se aborda una etapa Milenial, en donde se expone una sociedad reinada por Cristo y un cogobierno de sacerdotes que muestra entonces lo que pareciera ser una utopía, que se ve relatada en esta porción bíblica tan corta, pero a la vez tan fascinante. Para tener clara la lectura del milenio, es importante comprender el estado histórico-social de la comunidad destinataria del escrito, es decir, el (*Sitz im leben*) adquiere una importancia capital para la comprensión del mismo. El objetivo es determinar el sentido simbólico del milenio en apocalipsis 20,1-6.

## **METODOLOGÍA**

El método planteado se ubica en el campo de los métodos histórico-críticos, tomando, así como punto de orientación las categorías encaminadas al sentido literal, comprendiendo el significado que el hagiógrafo del Apocalipsis le otorgó a los símbolos. La metodología que se aplicó de manera particular fue la del análisis semántico y en este camino metodológico se realizó primeramente un acercamiento contextual, para comprender el contexto socio-histórico de los símbolos, seguido por un acercamiento literario, para entonces ubicar los símbolos en el contexto amplio, (remoto) y (próximo) de la unidad y sus símbolos. A continuación, se utilizó la herramienta del análisis semántico para entender el significado de los símbolos en su contexto. Finalmente, en la Teología se tomaron todos estos insumos de la metodología para permitir un correcto puente

---

<sup>2</sup> YARBRO COLLINS, Adela. The Revelation of John: An Apocalyptic Response to a Social Crisis," Currents in Theology and Mission. 1981. vol, 8, p. 4-12.

<sup>3</sup> SCHÖKEL, Luis Alonso. Hermenéutica de la palabra. Madrid: Ediciones Cristiandad. 1987, p. 94

hermenéutico que proporcionará una interpretación de los símbolos a la sociedad hoy.

## 1. ACERCAMIENTO CONTEXTUAL

Después de este espacio introductorio, se hará como primera etapa un acercamiento a la sociedad destinataria del libro, como fundamento para una interpretación del texto para sus destinatarios y así mismo establecer el puente hermenéutico a la interpretación actual de una correcta Teología que nos acerque al mensaje del texto en su relectura hoy.

### 1.1. Una comunidad perseguida

El autor del Apocalipsis inicia su texto enmarcando una crisis opresora. Describe con claridad la problemática de persecución y tribulación interna en estos grupos y, de inmediato, pasa a dar un mensaje de consuelo y esperanza a esta situación.

Es imperante describir cuál era esta dinámica de dominio y malestar que los asediaba, de acuerdo con varias propuestas. El nacimiento del Apocalipsis se situará entre Nerón (54-68) en la época inicialmente anterior a Domiciano (81-96).

De la primera época, se constata que Nerón permitía la persecución de los cristianos, y la segunda continúa con la persecución de los cristianos del primer siglo. Este ambiente socio-histórico estaba situado en los territorios que rodeaban Asia menor y determinado por la terrible persecución que dicha comunidad tenían de parte de Domiciano entre los años 81-95 d.C.

En todo Apocalipsis, Juan alude a la persecución que el pueblo de Dios tenía que soportar. Él mismo experimentó dificultades al ser desterrado a la isla de Patmos «a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús» (1,9). Y escribe palabras de aliento a la iglesia en Esmirna. «Mira, el diablo está a punto de arrojar en prisión a algunos de vosotros para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días» (2,10). Se refiere a los santos que han sido inmolados (2,13; ver también 6,9-10; 16,6; 17,6; 18,24; 19,2; 20,4), y pone sobre aviso a los lectores acerca de un tiempo de prueba (3,10). Sin duda, Nerón desahogó su ira en los cristianos en Roma y los condenó a muerte. ¿Pero es Domiciano, conocido también como perseguidor del pueblo de Dios? Quienes abogan por una fecha temprana optan por las persecuciones neronianas de los años sesenta, en tanto que, quienes prefieren una fecha tardía se centran en Domiciano y en la mitad de los noventa. Falta, sin embargo, evidencia procedente de escritores seculares y

cristianos antiguos para demostrar que las persecuciones instigadas, ya sea por Nerón, ya por Domiciano, llegaron a las provincias. Clemente de Alejandría, al comienzo del siglo tercero, comenta que Nerón y Domiciano fueron los dos únicos emperadores que calumniaron la enseñanza cristiana y acusaron en falso a los cristianos. Y un siglo después, Eusebio escribe que Domiciano se había convertido en «el sucesor de la campaña de hostilidad de Nerón hacia Dios». Estas referencias no demuestran el punto, pero resulta innegable que el contenido de Apocalipsis habla de persecución y sufrimiento.<sup>4</sup>

Las tesis son muy variadas respecto de la puntualidad cronológica del escrito. Se describe acerca de Domiciano que llevó al extremo su propia percepción a la de dios mismo (*dominus et deus*), y, por ende, aquel que no reconociera esa posición de dios que él pretendía ser, se mostraba en una condición de deslealtad al emperador, hecho testimoniado por el escritor Marcial, quien en sus Epigramas escribe así:

El edicto de nuestro señor y dios... (Marcial, Epigramas, V, 8).

La opresión de una potencia dominante y la privación de derechos pueden provocar una “Nueva sociedad” con determinadas características y rasgos de comunicación. En este caso la opresión llevaba a la nueva comunidad de cristianos a reunirse clandestinamente y a tener una forma simbólica de comunicación para que sus opresores no percibieran los ideales y motivaciones que los hacían continuar y planificar estructuras futuras de libertad y nuevo gobierno. Este contexto social alienante exige una respuesta del grupo social oprimido, pues la situación vital de los primeros cristianos en definitiva estaba contemplada por una circunstancia de crisis, que generaba experiencias de distinta índole. Entre ellos están los problemas que tenía la Iglesia naciente con los líderes judaizantes y las sinagogas, las dificultades inminentes de los grupos cristianos al tener que convivir entre ambientes paganos, las hostilidades desde Roma que cada vez se agudizaban mucho más y a eso se le suman las marcadas diferencias entre ricos y pobres, que por su puesto generaban tensiones sociales.

El Apocalipsis tiene un aspecto importante, pues se escribe como un mensaje de esperanza y consuelo, pero también pretende despertar a una comunidad que vive una opresión para generar en ellos una resistencia y capacidad de reversión y afrontamiento a las diferentes clases de dificultades que estaban vivenciando.

---

<sup>4</sup> KISTEMAKER, Simón. J. Comentario al Nuevo Testamento. Apocalipsis. Grand Rapids Michigan. Libros Desafío. 2004, p. 34.

Los cristianos de los orígenes leyeron en el simbolismo apocalíptico el desarrollo final y definitivo de la historia. Esta visión se dio, de modo especial, en el cumplimiento del milenio (Apocalipsis 20) cuando la cristiandad interpretó su mensaje como la victoria sobre las fuerzas hostiles que sometían al grupo eclesial a una extenuante tribulación. Junto a esta lectura, es en las páginas de este libro donde la comunidad creyente encontró espacios de desahogo y consolación ante la cruda persecución y rechazo que sufría en diferentes momentos.<sup>5</sup>

## **1.2. La sociedad que vivó el Apocalipsis**

El marco geográfico lo señala el mismo autor del escrito cuando se refiere a las comunidades existentes en Asia menor.

Varios estudios han demostrado que el contexto socio-cultural reflejaba una situación vital rodeada de confrontaciones entre poderes políticos injustos y poderes religiosos corruptos. Es importante recalcar que los apocalipsis siempre son el resultado de sociedades en crisis y, en este caso, la sociedad cristiana era un grupo de personas que se sentían marginadas dentro de una sociedad dominante.

El Apocalipsis no sólo refleja un hecho social en particular, sino que es una obra que recoge y contiene en sí diferentes problemáticas alrededor de los grupos cristianos y, así mismo, también sus dinámicas internas. A causa de las revueltas judías contra los Romanos y las continuas contiendas en Palestina, se configuraron las comunidades Joánicas como grupos diversos, en los que se encontraban creyentes en Cristo, judíos y gentiles. Por ello, el conflicto no se resume en una situación frente a la hostilidad de Roma, sino también en un agudo choque entre judíos y creyentes.

## **1.3. Los desafíos de la fe en el Imperio**

La consideración del «ateísmo» dentro de la lista de los crímenes contra el emperador ponía en situación de riesgo a un grupo como el cristiano, que se negaba al culto a los dioses romanos y al reconocimiento de la divinidad del emperador, y aún más en una sociedad en la que la religiosidad y la vida sociopolítica estaban estrechamente unidas. Dion Casio nos narra lo ocurrido con Flavio, Clemente y Domitila, acusados de ateísmo: En el mismo año mandó matar Domiciano, entre otros muchos, a Flavio Clemente, que ejercía el consulado, a pesar de ser primo suyo y de estar casado con Flavia Domitila, parienta suya también. A los dos se les acusaba de ateísmo, crimen

---

<sup>5</sup> ROJAS GÁLVEZ, Ignacio. Los símbolos del Apocalipsis. Navarra- España: Verbo Divino. 2013, p. 16

por el que fueron condenados también otros muchos, que se habían pasado a las costumbres de los judíos. De ellos, unos murieron; a otros se les confiscaron los bienes. Los datos que proporciona el Apocalipsis apuntan en la línea que sitúa a los cristianos en la tesitura de tener que posicionarse ante la pretensión absolutista del emperador y del poder político.<sup>6</sup>

La comunidad no solamente se enfrentaba a la persecución del cruel gobernante y la hostilidad desde Roma, también eran situaciones presentes el conflicto sinagoga y las diferencias entre comunidades cristianas emergentes.

Esto, entonces, permite afirmar que dicha comunidad vivenciaba una persecución tanto política como religiosa, realidad que podemos evidenciar en las cartas de Juan que apelan a la defensa de la verdad, a la clara convicción de las creencias desde el evangelio; La circulación de distintas interpretaciones Cristológicas y doctrinales afectaban el crecimiento y comportamiento litúrgico de una comunidad, dando como resultado caer en errores no admitidos por la doctrina apostólica o alejándolos de la relación que los identificaba como la Iglesia de Cristo.

En definitiva, el pequeño grupo de cristianos era totalmente marginado y visto como una minoría que representaba una actitud de rebeldía, señalada porque sus creencias se veían como un crimen ante el emperador.

Así también, ya para este momento histórico, la sinagoga y la Iglesia aparecen como comunidades separadas. Ambos grupos defendían sus creencias y luchaban por mantenerlas, idealizando ser relevantes entre las sociedades que los rodeaban. Esto, en sí mismo, causaba conflictos y diferencias entre ellos, ya que el judaísmo había recibido el favor imperial de ser reconocido desde tiempos de Augusto como una "*Religio Licita*" lo cual implicaba autonomía religiosa y toma de decisiones entre ellos. Cuando surge el conflicto entre la sinagoga y la Iglesia, la realidad para los cristianos era la pérdida de todos sus derechos, pues eran vistos como foráneos al grupo judío.

A esto se le añaden los evidentes conflictos internos que el escritor señala en sus cartas a las siete Iglesias (Apocalipsis Cps.2-3), aflorando en las páginas del libro la idea de que la situación que los rodeaba generaba en ellos distintos miedos y diferencias, partiendo de las acusaciones desde afuera

---

<sup>6</sup> Ibíd., p. 95-96

acerca de sus nuevos ritos y creencias, el miedo a la realidad social a la que se enfrentaban, hasta el reto de una nueva acomodación de convivencia con la sociedad dominante y añadido a esto sus diferencias de estratos interna.

Indudablemente, el conflicto interno más trascendental fue el de los denominados Nicolaítas, discípulos de Balaán o seguidores de Jezabel, los cuales abandonaron la praxis comunitaria, desviando la interpretación y enseñanzas bíblicas a doctrinas falsas y mayormente a pensamientos gnósticos.

Siendo así las cosas, se ve claramente oportuno el escribir una carta con un mensaje de esperanza, que también resulta inquietante cuando en el versículo 1,1 declara: *“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, **para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto...**”* Inmediatamente no sólo para el lector actual, sino por su puesto para el lector Joánico, la afirmación *“**las cosas que deben suceder pronto**”* generan una profunda impresión que dan a construir variadas preguntas acerca del cuándo y cómo sucederán estas cosas.

Indudablemente, la comunidad de los primeros cristianos leyó el Apocalipsis como una carta de inmediato cumplimiento. La carta aborda temas como esperanza, consolación, llamados a una resistencia al acomodamiento o al letargo espiritual y cobija a sus lectores en un estado de espera y empoderamiento de una legítima lucha entre el bien y el mal, donde, triunfante el bien, establece su justo reino, el reino tan esperado, aun, desde épocas veterotestamentarias.

Los cristianos de los orígenes leyeron en el simbolismo apocalíptico el desarrollo final y definitivo de la historia. Esta visión se dio, de modo especial, en el cumplimiento del milenio (Apocalipsis 20,1-6) cuando la cristiandad interpretó su mensaje como la victoria sobre las fuerzas hostiles que sometían al grupo eclesial a una extenuante tribulación. Junto a esta lectura, es en las páginas de este libro donde la comunidad creyente encontró espacios de desahogo y consolación ante la cruda persecución y rechazo que sufría en diferentes momentos.<sup>7</sup>

La comunidad del primer siglo no pretende ser solamente un grupo de cristianos que eran de nacionalidad judía. Ya, en este punto de la historia y del trabajo evangelístico y misionero de los apóstoles, registrado en la historia

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 16

epistolar, no sólo eran judíos los que conformaban el grupo que se denominaba cristiano, sino que también había prosélitos de otras nacionalidades.

A estas comunidades de cristianos diferentes Xabier Picaza Ibarondo<sup>8</sup> les da la siguiente clasificación:

- **Comunidades Urbanas:** No son completamente ajenos a las polis o están desentendidos del influjo de la misma (Valores y riesgos), por el contrario, están y quieren estar en las ciudades y es precisamente por eso que se encuentran amenazados en aspectos como su manera de comer y sus comportamientos litúrgicos completamente lejanos a las costumbres de los pueblos asiáticos.
- **Comunidades de Tradición Judía:** Muy familiarizados con el simbolismo y literatura apocalíptica, se perciben como judíos universales que no quieren aceptar el perder la protección que Roma les otorga. No son una nación aparte, pero entre ellos hay variedad de culturas y nacionalidades.
- **Comunidad dividida:** Estaban inmersos en la demanda de fidelidad imperial por parte de Roma, que representaba, según su conocimiento religioso, idolatría o prostitución. Su convicción, proveniente de las enseñanzas de Jesucristo, se expresaba socialmente.
- **Comunidad Mesiánica:** Unida por vínculos de carácter social y económico, creen en Jesús como el Cristo, el cordero de Dios, enfrentados claramente con Roma y paralelo a esto enfrentados también con el judaísmo nacional. Se resisten a lo que se oponga al cambio propuesto por el camino de Jesús.

Es entonces cuando se determina que el Apocalipsis ofrece dos combates: El primero es exterior, contra el imperio Romano, su Gobernante, su manera pagana de vivir e imponerse ante ellos y por su puesto la persecución que viven gracias a esta marginación y diferencia, y el segundo combate es interior, contra los “heterodoxos” de su comunidad.

---

<sup>8</sup> PIKAZA IBARRONDO, Xabier. Ruptura, discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica. *En: Carthaginiensia Revista de estudios e investigación*. 2018 vol.34, no 66, p. 25-282.

No obstante, es necesario también precisar las circunstancias de la pluralidad religiosa del imperio Romano, pues las primeras comunidades tuvieron que adaptarse a la incorporación de dioses y diosas extranjeros. El estado Romano introdujo también cultos que, aparte de tener consigo un mensaje de imposición cultural, llevaban en ellos el trasfondo de una estrategia política de sometimiento.

La absolutización del poder disfrazada de “pluralismo y tolerancia” permitían al Imperio imponerse sobre el mundo que dominaba y así mismo eran el carácter e identidad de los habitantes romanos.

Dadas estas circunstancias expuestas, se reconoce el lenguaje simbólico del libro y la importancia que reviste el momento histórico que lo originó, evidenciando gran relación entre el mensaje teológico con el aspecto social y político, y en su aplicación universal para la iglesia de todos los tiempos.

Una situación concreta de crisis como punto de partida de la relación existente entre una situación histórica y el proceso de simbolización. Nickelsburg, comentando la obra de Martin Hengel *Judentum und Hellenismus*, anota dos observaciones acerca de las posibles causas de la literatura apocalíptica de los dos siglos anteriores a nuestra era cristiana así:

Primero, en la visión de Hengel, la cosmovisión apocalíptica es una respuesta a la experiencia de vida durante la aguda crisis que muchos judíos percibieron como una amenaza a la existencia del judaísmo y que, esporádicamente, les permitía caminar a salvo. Esta crisis fue precipitada por la invasión de Jerusalén por el espíritu helenista. En segundo lugar, según Hengel, el fenómeno apocalíptico estuvo fuertemente influenciado por el pensamiento helenista. Haciendo esta afirmación, considera la influencia de los factores socio-culturales en este segmento de la historia de las ideas. En consecuencia, diversos factores de la realidad provocaron, en la fe vivida por la comunidad creyente, una situación de crisis tal que dieron motivo a la literatura apocalíptica. O como dice Adela Yarbro Collins: A la literatura apocalíptica se la define frecuentemente como una literatura evocada por una crisis.<sup>9</sup>

Cuando establecemos el estudio de un texto, debemos darle gran o igual importancia al contexto mismo que es a su vez el escenario o inspiración para que

---

<sup>9</sup> BEDRIÑAN. Claudio. Apocalipsis una comunidad que resiste al imperio. s.f. (consultado el 27 de mayo de 2018). Recuperado de Internet :< <http://www.franciscanos.net/biblia/apocresisten.htm>, p. 1

el texto emerja, así lo determina la teóloga Elizabeth Schüssler Fiorenza<sup>10</sup> quien profundiza en la crítica retórica y considera que el contexto es tan importante como el mismo texto, argumentando desde el análisis retórico.

Lo que se ve depende del “desde dónde” uno está mirando. La ubicación social o el contexto retórico son decisivos a la hora de interpretar un texto bíblico: Yo busco utilizar el análisis retórico no sólo como una manera más de análisis literario o estructural sino como un medio para analizar cómo textos e interpretaciones bíblicos participan en crear o mantener oprimidos valores teo-éticos de liberación y prácticas socio-políticas.

La autora muestra cómo el universo simbólico, entendido como “trabajo poético” y “trabajo retórico”, fue en el libro del Apocalipsis una respuesta apropiada a la situación socio-histórico-política que debieron afrontar los cristianos del Asia Menor. Juan, aunque no pudo cambiar la brutal realidad de su mundo, habría contribuido a controlar sus efectos destructivos llevando a su auditorio a realizar un viaje dramático-catártico. Para ella el mensaje fundamental del libro posee una finalidad terapéutica. Y añade que una adecuada interpretación del texto debe mostrar por qué el universo simbólico del Apocalipsis es una respuesta justa a su “situación histórico-retórica”, ya que la retórica como discurso es inseparable de las realidades socio-políticas que la producen: Ha quedado claro ahora que yo entiendo lo simbólico no sólo como lingüístico-semántico sino siempre también como social comunicativo.

Ellos necesitan ser analizados como textos tanto como subtextos en las condiciones de su “mundo” histórico-social: como el subtexto en tanto que la historia no nos es accesible excepto en las reconstrucciones textuales, aunque la historia en sí misma no sea un texto. En otras palabras, nunca podemos leer un texto sin explícitamente reconstruir su subtexto histórico en el proceso de leer hacia afuera.

Si la situación retórica produce una apropiada respuesta a la crisis vivida, una vez pasada ésta, también desaparece esa propuesta profético-apocalíptica. Pero toda vez que se repita una situación político-socio-religiosa dramática, generadora de opresión y persecuciones, el Apocalipsis vuelve a proponerse como respuesta adecuada con todos sus efectos “catárticos” originales.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> SCHÜSSLER FIORENZA, Elisabeth. Apocalipsis. Visión de un mundo justo. Navarra- España: Ed. Verbo Divino.1991.

<sup>11</sup> BEDRIÑAN, Op. cit, p. 1

En síntesis, el análisis que realiza Elisabeth Schüssler Fiorenza, considera el texto del Apocalipsis en estrecha unión con la situación real que vivía la comunidad cristiana. La lectura del drama allí narrado, le permite identificar el mundo simbólico con la situación existencial que estaba poniendo a prueba su fe. De este modo, Juan ayuda a controlar los efectos destructivos sobre la Iglesia. El mensaje del Apocalipsis fue una respuesta adecuada para la primitiva comunidad y lo sigue siendo.

Definitivamente el momento privilegiado de Apocalipsis es el tiempo de crisis.

## 2. ACERCAMIENTO LITERARIO

A la luz de cuanto hemos enunciado hasta ahora, si bien es bastante cuestionado por algunos estudiosos, parece lógico sostener que la apocalíptica no es solo una corriente literaria sino también una corriente de pensamiento que nace de un movimiento espiritual y que genera una visión particular de Dios, del mundo y de la historia.

Cada literatura tiene tras de sí un movimiento cultural que encarna un ideario, emplea formas propias y plasma por escrito su universo simbólico. Por lo que se refiere a las raíces del movimiento socio-espiritual que dio origen a la literatura apocalíptica, estos elementos son una cuestión controvertida, y todavía motivo de estudio.<sup>12</sup>

"Toda lectura se define por los interrogantes que plantea el texto"<sup>13</sup> Una muy interesante frase de D. Marguerat y Bourquin <sup>14</sup>, con la que es importante se haga una reflexión acerca del género literario al cual pertenece la perícopa de la investigación. En el contexto bíblico existe una pluralidad de lecturas y es necesario clarificar las premisas colectivas que se tienen al respecto del género apocalíptico. Se aborda la investigación desde el acercamiento literario del género del libro y la simbología que dicho género propone dirigiéndose a sus destinatarios originales, al mismo tiempo cómo esta misma interpretación desde el contexto socio-histórico ya comentado en el anterior ítem, nos acerca a la comprensión del mensaje.

---

<sup>12</sup> ROJAS GÁLVEZ, Op cit., p. 64

<sup>13</sup> DEMARY, Mary. Manual bíblico homilético. Barcelona: Clie, 1984, p. 522.

<sup>14</sup> MARGUERAT, Daniel y BOURQUIN, Yvan. Cómo leer los relatos bíblicos Iniciación al análisis narrativo. Catambira. España: Sal Terrae. 2000.

Cuando se hace una lectura, generalmente, cada lector tiene uno o varios intereses puntuales, es decir, estos intereses pueden ser, teológicos, sociales, históricos, psicoanalíticos, entre otros, por eso mismo desde el acercamiento al género literario en este caso, es imprescindible contar con estas categorías, pero se quiere demostrar a partir de los Métodos Histórico-críticos y del Análisis semántico, cómo desde la simbólica que nos ofrece la identidad literaria del Apocalipsis, se logran transversalizar estos intereses y se puede entender el objetivo del mensaje escrito para dar una correcta actualización y decidir desde una semántica adecuada el mensaje en el contexto original y la teología que perdura a los tiempos actuales.

## **2.1. Estilo literario**

El nacimiento de la apocalíptica se remonta a las vivencias de Jerusalén y su opresión por parte de Babilonia. Claramente, los apocalipsis han surgido a lo largo de la historia judía como la respuesta a momentos de dificultades, generando escritos con mensajes de exclusiva interpretación para los que están en estos escenarios.

Existe también una base común en el entorno religioso en el que son transmitidos los apocalipsis y esta base es un pensamiento de desilusión frente a la religión o desvalorización de las estructuras religiosas, que producen en dicha sociedad un estado de poco interés, estas coexistentes con la desaprobación de los entes gobernantes.

Por ello, en cuanto a su contenido teológico, el Apocalipsis no es un tratado de contenidos abstractos, sino que definitivamente es un escrito de contenidos teológicos que quiere llevar a sus lectores a la praxis. La comunidad situada en la lectura apocalíptica según Ugo Vanni dispuesta en todo el desarrollo lineal de la historia de la salvación es el ubicado entre el “ya” y el “todavía no”, comunidad que desde una reflexión de tipo sapiencial debe hacer una lectura de carácter litúrgico y de reconocimiento hacia cuáles son las fuerzas hostiles que son antagónicas a ellos y la manera y tiempo de actuar frente a estas situaciones, así la reflexión sapiencial le permitirá a la Iglesia saber actuar en determinado momento de su realidad concreta “Que le será sincrónica en cada periodo de su existencia”.<sup>15</sup> Toda la serie de formas de inteligibilidad teológica

---

<sup>15</sup> VANNY, Ugo. Apocalipsis. Una asamblea litúrgica interpreta la historia. 6ª ed. Navarra. España. Ed. Verbo Divino. 1998, p. 21

que el autor ha condensado en su obra las determina revistiéndolas de simbolismo.

Esas formas de inteligibilidad son para usar una terminología kantiana— una especie de «a priori» respecto a la «materia», constituida por cada uno de los elementos históricos concretos. El primer paso de la reflexión sapiencial será una comprensión, un desciframiento del símbolo; el segundo paso será la aplicación de la fórmula teológica, que se ha obtenido de ese modo, a la materia concreta de la vida. Una vez transcurrido el momento o período histórico que se ha hecho comprensible teológicamente gracias a la forma aplicada, la «materia» se escapa, por así decirlo, de su «forma», entrando ya en el pasado y dejando su sitio para que dicha «forma» vuelva a dar su inteligibilidad a un nuevo hecho concreto.<sup>16</sup>

Dicho esto, sucede que a lo largo de la historia surgieron las “relecturas apocalípticas” para dar respuestas a situaciones de opresión en las distintas circunstancias políticas de diferentes momentos históricos.

La opresión de la potencia dominante y la privación de los derechos pueden provocar el nacimiento de una «nueva sociedad», basada en un ideario utópico con un universo simbólico específico. Esta nueva sociedad se puede desarrollar de forma clandestina en el interior de la sociedad dominante, o puede derivar en el retiro o el alejamiento de la sociedad de su entorno, como es el caso de los esenios de Qumrán.

También podría darse el caso de que la comunidad que se mantiene por ocultamiento elija rebelarse contra el poder político por medio de la violencia, elaborando un contra universo simbólico. El contexto social alienante exige una respuesta de la comunidad o grupo marginado u oprimido. Dicha respuesta plantea la necesidad de un nuevo universo simbólico que tenga la capacidad de desplazar el horizonte ideológico, que produjo el estado de alienación en el que el grupo se encuentra.<sup>17</sup>

Es muy probable que, por las tensiones político-religiosas, el escritor tuviera la finalidad de presentar su mensaje de una manera encriptada, para que así solo un selecto grupo de personas lo pudieran interpretar y de esta manera quedara a salvo de cualquier interpretación que los expusiera a más conflictos ante sus autoridades gobernantes.

---

<sup>16</sup> WIKENHAUSER, Alfred. El Apocalipsis de San Juan. Barcelona: Herder, 1969, p. 240.

<sup>17</sup> BIBLE STUDY TOOLS. (s.f.). Apocalipsis. (consultado el 9 de abril de 2018). Recuperado de Internet:<  
<https://www.biblestudytools.com/commentaries/utley/apocalipsis/apocalipsis20.html>.

Para que la adhesión sea plenamente existencial, Juan estimula la actividad audiovisual del lector-oyente: ver y oír son las claves de todo el libro, «las alas de los símbolos» (cf. J. F. Toribio Cuadrado, Apocalipsis, 39). Al grupo se le pide que oiga símbolos y que en la escucha sea capaz de vislumbrar una nueva realidad. Esta es la doble actitud que se demanda al oyente: que vea símbolos y que oiga símbolos para experimentar en su crítico presente cómo se está realizando el plan divino. Así pues, los símbolos apocalípticos son «presencia» que propone un nuevo modo de «ser», destinado a transformar al grupo y a abrirlo a un universo simbólico que es alternativo con relación al que ofrece la sociedad dominante<sup>18</sup>.

Los símbolos finalmente son una clave fundamental de la comunicación del autor con sus destinatarios, mostrándolos como una manera profunda y retórica de ver una dimensión conjunta que finalmente contiene su realidad vital.

Ugo Vanni<sup>19</sup> describe el estilo literario de Apocalipsis y su idioma como un griego sumamente peculiar, ya que el autor sin ignorar la sintaxis y la gramática, se permite ciertos “Primores estilísticos”, pero que dentro de las tensiones y situaciones que genera el mismo escrito, busca en medio de cada descripción compleja, nuevos escenarios. “Por ello es que se vale de diversos recursos que pareciera que fueran irregularidades gramaticales, pero realmente son audacias expresivas que no le dejan un solo momento de tregua al lector”.<sup>20</sup>

El autor es enfático en definir su obra como una profecía, y el contacto de esta profecía con sus oyentes es puntualmente de carácter exhortativo y urgente, lo que es un poco lejano al género literario puramente apocalíptico, aquí nos encontramos con un escritor que se dirige a un grupo de receptores específico y con una condición en común, este es por su puesto de carácter religiosa y social, por ello se deduce que el carácter del libro es apocalíptico y exhortativo.

## **2.2. Delimitación**

Tomando el diagrama en la figura 1 que presentan Graham Scroggie y Demary<sup>21</sup> La perícopa la localizamos desde el macro contexto del libro en su totalidad, como una parte de sección categorizada con el nombre de "La visión de la Gloria" en

---

<sup>18</sup> WIKENHAUSER, Op. cit., pp. 248-249

<sup>19</sup> Vanny, Op. cit.

<sup>20</sup> PIKAZA IBARRONDO, Xabier. Apocalipsis. Madrid. Ed. Verbo Divino. 1964

<sup>21</sup> DEMARY, Mary. Op. cit.

donde se encuentra situada la era Milenial, también con una estructura puntual descrita así:

- Antes (19,11-20.3)
- Durante (20,4-6)
- Después (20,7-15)
- Descenso (21,1-8)

Figura 1. Diagrama libro del apocalipsis

DIAGRAMA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS												
1. ESQUEMA GENERAL:												
Prólogo (1:1-8)		Visión de gracia (1:9 — 3:22)			Visión de gobierno (4:1 — 19:10)			Visión de gloria (19:11 — 22:5)		Epilogo (22:6-21)		
2. AMPLIACIÓN DE LA VISIÓN DE LA GRACIA (1:9 — 3:22):												
El Cristo soberano (1:9-20)		1 Efeso (2:1-7)	2 Esmirna (2:8-11)		3 Pérgamo (12-17)		4 Tiatira (18-29)		5 Sardis (3:1-6)	6 Filadelfia (3:7-13)	7 Laodicea (3:14-22)	
3. AMPLIACIÓN DE LA VISIÓN DEL GOBIERNO (4:1 — 19:19):												
Los gobernadores 1 El Padre (cap. 4)		2 El Cordero (cap. 5)		Los sellos (6:1 — 8:1) 1 2 3 4 5 6 7 Conquista pacífica (6:1-2) Guerra (6:3-4) Hambre (6:5-6) Peste (6:7-8) Martirio (6:9-11) Convulsión (12:17)			Las trompetas (8:1 — 11:15) 1 2 3 4 5 6 7 Fuego y sangre (8:2-7) La montaña ardiendo (8:8-9) La estrella-Ajenjo (9:10-11) Herida en las lumbreras (9:12-13) Las langostas (9:1-12) Los jinetes (9:13 — 11:14)			Las copas (11:15 — 19:10) 1 2 3 4 5 6 7 La úlcera maligna (16:2) El mar, sangre (16:3) Los ríos, sangre (16:4-7) El sol abrasador (16:8-9) La densa oscuridad (16:10-11) Armagedón (16:12-16) El terrem. y gran. (16:17-21)		
4. DESCRIPCIÓN DE LAS PORCIONES EN LA VISIÓN DEL GOBIERNO:												
1 Los judíos sellados (7:1-8)	2 La gran multitud (9-17)	3 El ángel junto al altar (8:3-5)	4 El libro (cap. 10)	5 Los 2 tes- tigos (11:1-13)	6 El Cordero victorioso (11:15-19)	7 La mujer y el dragón (cap. 12)	8 Las 2 bestias (cap. 13)	9 Los seis ángeles (cap. 14)	10 El canto de los vencedores (15:2-4)	11 La 2.ª Veni- da del Señor (16:15)	12 La caída de Babilonia (17:1 — 19:10)	
5. LA VISIÓN DE LA GLORIA (19:11 — 22:5):												
El reino milenario						La nueva Jerusalén						
1 Antes (19:11 — 20:3)		2 Durante (20:4-6)		3 Después (20:7-15)		1 Descenso (21:1-8)	2 Descripción (21:9-21)		3 Delicias (21:22 — 22:5)			

Fuente. DEMARY G.S. Manual bíblico homiletico. Barcelona: Clie, 1984. p. 522

El Reino Milenario según esta diagramación se encuentra entre "La visión del Gobierno" y "La nueva Jerusalén".

### 2.3. Estructura interna

<b>PRIMERA PARTE:</b> Satanás es atado por mil años.	(1-3)	<b>LA VICTORIA SOBRE LA OPRESIÓN.</b>
<b>SEGUNDA PARTE:</b> Los que reinarán con Cristo.	(4)	<b>QUIENES REINARÁN CON CRISTO.</b>
<b>TERCERA PARTE:</b> Primera resurrección y segunda muerte.	(5-6)	<b>CÓMO REINARÁN CON CRISTO.</b>

22

**PRIMERA PARTE:** Satanás es atado por Mil años (1-3) = **LA VICTORIA SOBRE LA OPRESIÓN**

El capítulo 20 enlazado con Capítulo 19 en el que los versículos 17-21 se relata el triunfo inminente de Cristo sobre la bestia y sus ejércitos, inicia inmediatamente con la descripción de su Justicia sobre el diablo, la serpiente antigua. Las almas que ya han sido enviadas al abismo estarán en este lugar hasta el día del Juicio Universal que se realizará más adelante en el 20,12, pero antes de esto, se realiza un primer juicio a Satán el cual inicia con la aparición de un ángel que desciende el cielo con las llaves del abismo y una gran cadena en la mano.

“Es el espectáculo al que asiste el vidente en este momento. Sólo que por ahora se trata de un Juicio provisional”<sup>23</sup> Satanás es arrojado por el espacio de mil años al abismo, donde habitan los espíritus malignos Apocalipsis 9,1-5. Esta justicia sobre él, es aplicada para que en su encarcelamiento no tenga oportunidad de ejercer ningún tipo de gobierno o influencia a la sociedad renaciente, y así la Justicia divina se establezca por un periodo de mil años, en el que Satanás no tendrá ninguna injerencia.

**SEGUNDA PARTE:** Los que reinarán con Cristo (4) = **QUIÉNES REINARÁN CON CRISTO**

<sup>22</sup> BIBLES STUDY TOOLS., Op. cit.

<sup>23</sup> GÁLVEZ, Op. cit. P. 75

- Los que se sentaron sobre los tronos y recibieron facultad de juzgar.
- Las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios.
- Los que no habían adorado a la bestia y a su imagen y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos.<sup>24</sup>

Se concluye entonces que los cristianos resucitados son aquellos que recibirán la facultad de tomar sitio en los tronos y reciben la capacidad de juzgar al mundo.

Es de resaltar la construcción “*reinaron con*” **ἐβασίλευσαν μετὰ**, pues la redacción deja en total claridad la posición del gobierno dentro de este reino, en un lenguaje comunitario y no en el de una monarquía centrada en el poder de sólo un ente un hombre, el desarrollo de este gobierno deja ver entre líneas el interés del autor por enfatizar en un cogobierno que solamente se había expuesto en los códigos sinaíticos al no presentar de ninguna manera una monarquía que subordinara a diferentes personas bajo un mando, sino a una distribución total de la administración a toda la comunidad, siendo por su puesto Dios el eje central de esa estructura de reinado.

También es importante la frase: “Los que recibieron facultad para juzgar”, desde el punto de vista de aquellos que recibían persecución y hostigamiento de parte de los gobernantes de ese momento, la esperanza de la facultad para juzgar junto con Cristo era y es un aliciente lo suficientemente importante para perseverar en el evangelio y en la firmeza de entregar la vida misma si era necesario por la causa del evangelio, ya que los mártires mencionados en Apocalipsis son aquellos que sin duda alguna son posicionados y ratificados como los que no sólo reciben capacidad para juzgar, sino que también reinarán con Cristo.

Juan contempla la resurrección de los santos y su correinado con Cristo en la tierra, independientemente a la escuela de interpretación que se pertenezca, el ceñirse al texto indica una etapa social y subyacente a los acontecimientos descritos en los capítulos anteriores, a una victoria dada en medio de la lucha entre Cristo y la bestia.

Juan en medio de la situación precaria de los cristianos, ofrece un mensaje de ánimo, en el que cualquiera sea la interpretación de los versículos 4-6, no se

---

<sup>23</sup> BIBLES STUDY TOOLS, Op. cit.

puede dejar de percibir una cosa, el reino de Cristo carece de todo aspecto político, de toda desigualdad social, de toda persecución o infamia. “Juan no hace la menor alusión a que los ciudadanos de este reino han de vivir una vida regalada; para la toda la felicidad de los resucitados es que son llamados a participar del sacerdocio y soberanía de Cristo”<sup>25</sup>

### **TERCERA PARTE: Primera resurrección y Segunda muerte (5-6) = CÓMO REINARÁN CON CRISTO.**

El versículo 5 habla de “Los otros muertos que no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”, inmediatamente se hace una diferenciación de los que reinarán con Cristo y los que **no** reinarán con Cristo y concluye “Esta es la primera resurrección”. Sin duda alguna los que reinarán con Cristo son ratificados en el Versículo 6, “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección” la posición de gobierno es la de **sacerdotes de Dios y de Cristo**, reinando con él mil años.

Es muy importante notar la palabra **Sacerdocio**, claramente relacionada con el presupuesto bíblico de las instituciones sacerdotales que modelan un comportamiento y forma de vida que otorga el ser apartado y consagrado, trayendo esto consigo una manera de comportamiento conforme a los preceptos divinos. Este reinado es un reinado que genera por su título sacerdotal una manera de vivir, administrar y relacionarse conforme a las estructuras sacerdotales plateadas desde tiempos sinaíticos, delineadas en la era mesiánica y ya enfatizadas en la manera de vida de esta etapa Milenial.

En esta perspectiva se entiende el despliegue temático del Apocalipsis. El milenio es parte integrante de su mensaje: Juan no habla sólo de aquello que vendrá más tarde, cuando el mundo acabe, sino de aquello que puede y debe cumplirse en este mundo, allí donde triunfa la experiencia de la entrega creadora de Jesús, que nos ha hecho Reino, Sacerdotes para su Padre.<sup>26</sup>

Desde esta mirada estructural se analiza entonces el Reino expuesto con la siguiente propuesta:

---

<sup>25</sup> VANNY. Op, cit. p.9

<sup>26</sup> VANNI. Op, cit. p. 13

**Figura 2. Reino opuesto**



Fuente. Elaboración propia

### 3. ANÁLISIS SEMÁNTICO

El Apocalipsis adjuntado al vidente Juan, es una manera de anunciar una buena noticia, pero esta con ciertos desafíos de interpretación pertenecientes a la forma literaria en la que fue escrita.

En la unidad literaria, se puede leer la noticia del establecimiento de un reino milenarista, es decir, un reino extenso y lleno de esperanza en el que Cristo, correinará con un sacerdocio santo y ellos serán puestos en tronos para reinar.

Este mensaje enmarca un futuro que utiliza palabras claves para llegar al entusiasmo de cada cristiano que leyera dicho anuncio. Por esto es muy importante establecer la importancia de palabras claves, tomando en cuenta como primera instancia la manera en la que los destinatarios finales leían y comprendían semánticamente estas declaraciones, es así como se quiere mostrar claridad en el reino que se visualiza, comprendiendo los campos semánticos de las siguientes palabras: 1. Reino, 2. Trono y 3. Sacerdocio.

Esta propuesta de términos se ha basado en el estudio Filológico de Peláez<sup>27</sup>, en el que se propone la palabra “Βασιλεία” como un término que debe ser leído e interpretado de diferentes maneras en la investigación bíblica, dependiendo este del testamento, libro y narración en donde se encuentre citado, su estructuración y la manera en la que el término juega con la autoridad, el dominio y los entes que este dominio gobierna. Es por eso que las palabras escogidas en este estudio, se relacionan directamente con el estudio filológico propuesto en el artículo y desde su interpretación en el Nuevo Testamento se realiza el análisis semántico:

En este espacio investigativo se proponen las distintas maneras en las que los lexemas (Reino, Tronos, Sacerdotes) se contextualizan dependiendo el marco narrativo en el que son puestos y esto determina puntualmente la manera como deben interpretarse.

#### 3.1. Reino.

El orden que se planteará para el término es el siguiente:

---

<sup>27</sup> PELÁEZ, Jesús. Βασιλεία en el Nuevo Testamento. Factor contextual, definición y traducción. En Filología Neotestamentaria, Vol. XVI, 2003, pp. 69-83.

- 3.1.1. En el lenguaje profano**
- 3.1.2. Desde la perspectiva judía**
- 3.1.3. Apariciones en el Nuevo Testamento**
- 3.1.4. El “Reino de Dios” Según Jesús**
- 3.1.5. En Mateo**
- 3.1.6. Diferencias en el Nuevo Testamento tomando una referencia paulina**
- 3.1.7. En Apocalipsis**
- 3.1.8. El Reino y los Mil años**
- 3.1.9. Acercamiento Filológico**

Desde la perícopa de Apocalipsis se encuentran explícitamente las palabras con el siguiente anagrama:

ἐβασίλευσαν" (reinaron) Vs 4

Palabra Original: βασιλεύω

Parte del Discurso: verbo

Transliteración: basileuó

Ortografía Fonética: (bas-il-yoo'-o)

Definición: reine, reinó, reinarán, para ser rey, reinar.

y " βασιλεύσουσιν" (reinarán) Vs 6

Palabra Original: βασιλεύω

Parte del Discurso: verbo

Transliteración: basileuó

Ortografía Fonética: (bas-il-yoo'-o)

Definición: reine, reinó, reinarán, para ser rey, reinar.

### **3.1.1. En el lenguaje profano**

Esta palabra según el griego profano, tiene variedades de significado, pues es un término que se mueve entre las expresiones *-Soberanía real, monarquía, dignidad real, oficio de rey-* y el sentido geográfico "También el hebreo *malkut* puede significar no sólo «soberanía real» sino también «reino» (*KBU s. v.*). Los dos matices se hallan representados también en el NT: algunas veces se habla de un *reino* (por ejemplo, Mt 4,8; Mc 6, 23; 13,8; Ap 16,10), Y otras veces, de *soberanía real* (por ejemplo, Lc 19,12-15; Ap 1,6; 17,12). En algunos casos no se puede decidir qué alternativa es preferible (por ejemplo, en Mt 12,25s). Esto origina problemas de traducción, porque *reino* (en alemán, *Reich*) no incluye el sentido

funcional, y *reinado* (en alemán, *Herrschaft*) no denota el sentido geográfico de «dominios de la corona».<sup>28</sup>

Ante el desafío de interpretación de la palabra, se debe prestar total atención al contexto del cual pertenece dicho lexema, pues claramente dependiendo del mismo, se le dará la interpretación como soberanía o como un reino propiamente dicho enmarcado por características de gobierno como lo son el alcance geográfico, de población y aún de sus riquezas materiales, el párrafo citado para basar este argumento desde una mirada exegética indica de manera amplia que la interpretación correcta se rige al análisis profundo de las características dichas, como también del momento histórico y ubicación literaria de la expresión.

### **3.1.2. Desde la perspectiva judía**

La coexistencia de enunciados acerca del presente y acerca del futuro se observa también en el judaísmo. Los rabinos piensan primariamente en la continuidad del reinado de Dios en la historia hasta el *ésjaton*, y contemplan el reinado de Dios como una realidad históricamente eficaz en la recitación de la confesión de fe y en la observancia de la ley. Pero este reinado se hará manifiesto en el *ésjaton* con la liberación de Israel (la undécima y la duodécima petición en la Oración de las dieciocho peticiones y también otras oraciones en Dalman, 82s).<sup>29</sup>

La observancia de las creencias judías tiene generalmente un marco nacionalista, pero definitivamente según el texto citado, también esperan el cumplimiento de un reinado perpetuo de parte de Dios en el que idealizan una visión perfecta del reino.

### **3.1.3. Apariciones en el Nuevo Testamento**

La palabra βασιλεύω - Reino se encuentra unas 162 veces aproximadamente en el N.T, la mayoría de las veces que aparece lo hace refiriéndose al reino de Dios, especialmente en los evangelios Sinópticos y esta como una expresión típica del lenguaje de Cristo.

### **3.1.4. El “Reino de Dios” Según Jesús**

La proclamación de Jesús es muy centrada en el Reino de Dios, Jesús predica del Reino de Dios como un acontecimiento, haciendo numerosas referencias

---

<sup>28</sup> BALZ. Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 602.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

temporales que se hacen en relación con la frase " βασιλεία τοῦ Θεοῦ" se nota en su discurso la argumentación de un reino que se establecerá en el futuro, esto se puede notar en pasajes como (Mt 6,10; Mc 14,25; Lc 6,20b Juntamente con el v. 21); En otros momentos se encuentra la frase sintetizadora "El reino de Dios se ha acercado" (Lc 10,11, etc.).

Otra manera de referirse Jesús al reino de Dios era con las frases "El reino de Dios está entre vosotros", y eventualmente " El reino de Dios está a disposición de vosotros" por su puesto desde el sentido soteriológico su expresión refiere su misma presencia en medio del mundo que atraerá el establecimiento del Reino de Dios futuramente en torno al gran evento de la cruz, entendiendo entonces que el termino es utilizado en un amplio espectro temporal según su contexto para ser interpretado, tanto en un presente para el oyente inmediato como también para un futuro, y cuando se interpreta desde este aspecto temporal claramente el discurso se torna escatológico, el cual encamina la expectativa del oyente a esperar el cumplimiento de un kerygma que refiere un futuro con una realidad de gobierno celestial.

La terminología empleada por Jesús tiene un carácter claramente de énfasis y conciencia del alborear presente del Reino de Dios escatológico y cósmico, que llega desde los cielos y es creado por Dios para todos aquellos que escuchan y creen en la proclamación de Cristo. Entonces el βασιλεία τοῦ Θεοῦ no sólo es el reinado de Dios en sentido funcional, sino también un *espacio* particular *en el que* uno puede estar (Mt 8,11s; 11,11; Mc 14,25) o en el que uno puede entrar (Mc 9, 47; 10,25, cf. Mt 21,31; Mc 12, 34). Jesús en muchos casos habla del Reino de Dios como hablan los rabinos y se refiere al futuro eón (convite escatológico, ser grande en el Reino de Dios, llegar al Reino de Dios, heredarlo, estar preparado para él; cf. Dalman, 91s, 93, 95, 102, 105). Esta manera de hablar sugiere también el carácter cósmico, universal y escatológico que tiene el Reino de Dios en las enseñanzas de Jesús.<sup>30</sup>

Otro aspecto fundamental del acercamiento de Jesús con el término es que nunca hizo una conexión Teo-política de la enseñanza del mismo, al leer con atención los evangelios se puede notar que nunca enlazó estas enseñanzas con la libertad política de Israel hacia sus opresores sociales, o de una futura soberanía política de Israel, en cambio, la enseñanza que profesa es el acercamiento del amor de Dios a los pobres, niños, mujeres, samaritanos y menospreciados de la sociedad, palabras polémicas y más bien contrarias al pensamiento colectivo del Israel de

---

<sup>30</sup> Ibíd.

ese entonces y se refiere a ellos como los grandes invitados a los banquetes o fiestas escatológicas que refieren varias de sus parábolas.

### **3.1.5. En Mateo**

Una expresión redaccional predilecta del evangelio de Mateo es el "Entrar en el Reino" la cual promete esta acción como recompensa a todos los que practican una justicia mejor (5,20), a aquel que hace la voluntad del Padre (7,21), a aquel que se convierte y llega a ser humilde como un niño (18,3s). Estos pasajes indican también que el Reino puede entrar en relación con la idea del juicio, idea que se encuentra acentuada especialmente en algunas de las parábolas de Mateo que hablan del Reino (por ejemplo, 13,41-43.49s; 18,34s; 20, 16; 22,11-14; 25,1- 13.28-30). Por su puesto la idea del Reino de Dios tiene un significado protagónico en cuanto a su significado salvífico, pues es la entrada a él, el que indica la redención del hombre y su unión eterna con el padre.

### **3.1.6. Diferencias en el Nuevo Testamento tomando una referencia paulina**

Se puede apreciar la evidencia de la forma en que distan los enunciados a lo largo del N.T, pues después de haber pasado por los evangelios y notar lo que refieren a la construcción semántica, en contraste, por ejemplo al acercamiento Paulino, desde un concepto general se puede observar el establecimiento del Reino de Cristo como una contraposición a las fuerzas malignas, esto mencionándolo como una breve referencia ya que su acercamiento al término, no es relacionado al énfasis contextual de esta investigación, por lo tanto, se nota la diferencia constante de la aparición del mismo según la argumentación que el hagiógrafo esté utilizando, sin querer decir que alguna se descalifica, todo lo contrario, puntualizan una enseñanza particular.

### **3.1.7. En Apocalipsis.**

La mirada apocalíptica del reino plantea un reinado eterno mesiánico, futuro, que definitivamente no pertenece a este mundo y en él mismo cumple las promesas escatológicas relatadas en la historia redentora, dando paso al cumplimiento inminente de situaciones como el "Triunfo definitivo", el "Reino perfecto donde vivirá una sociedad gobernada por Dios", "Una nueva ciudad", entre otros, todo esto con la constante presencia celestial, pero finalmente una visión futura que se debe esperar con esperanza.

El Apocalipsis contempla conjuntamente, en anticipación celestial, el reinado eterno de Dios y de su Mesías (11,15; 12,10). Pero en otro pasaje, el Apocalipsis, en analogía con las concepciones judías, conoce la idea de un reino mesiánico de carácter intermedio y milenarista, antes de que se produzca el triunfo definitivo sobre Satanás (20,1-4). En el evangelio de Juan, dice Jesús que su Reino no tiene origen en este mundo (18,36; dualismo Joánico), aunque eso sí la comunidad joánica vive en el mundo. En los Sinópticos, principalmente Mateo conoce la idea de un reinado escatológico del Hijo del hombre (16,28; cf. 20,21). Es incierto si, en la interpretación de la parábola de la cizaña, el Reino del Hijo del hombre en 13, 41 es el mundo entero (así parece probable; cf. 13, 38) o bien es su reino escatológico que ha de llegar todavía (pero, según el v. 43, ese Reino será "El reino del Padre" En todo caso, no se piensa en la Iglesia. También Lucas conoce un reino de Cristo, que, en 22, 29s es futuro, pero que, en 23, 42s se concibe como presente con presencia celestial<sup>31</sup>.

### 3.1.8. El Reino y los Mil años

Es muy importante que a través del acercamiento que hacemos de los términos de reino utilizados en la unidad (Señalados en los apartados anteriores), se determine el caso mismo de la expresión "Mil años", que respectivamente hace parte de la categoría del término "Reino", ya que el Reino, es la entidad que gobierna, pero este gobierno también representa un cronos, en otras palabras, un tiempo que determina el espacio temporal en el que ejercerá autoridad dicho gobierno, para la referencia investigativa que se hará al milenio, se iniciará citando las palabras del Teólogo Juan Stam, quien comenta:

El libro del Apocalipsis denuncia clara y tajantemente las estructuras políticas, económicas, sociales y religiosas del imperio romano. Las interpreta como inspiradas por Satanás y destinadas al juicio divino. Su denuncia es específica, detallada y vehemente. El libro sólo puede entenderse bien cuando se lee en este contexto<sup>32</sup>.

El Apocalipsis se refiere al reinado de Cristo durante mil años (20, 2-7), antes del ataque final de las naciones y de la destrucción de éstas, antes del juicio sobre los muertos y, finalmente, antes de la llegada de un nuevo cielo y de una nueva tierra (20, 7).

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 602

<sup>32</sup> STAM, Juan. El apocalipsis y el imperio romano. s.f. (Consultado el 20 de abril de 2019). Recuperado de Internet:< <https://mercaba.org/SANLUIS/BIBLIA/NT/Stam.Apocalipsis%20e%20imperio%20romano.pdf>.

La apocalíptica judía conoce la idea de una época de justicia y de juicio antes del juicio final de Dios y de la aparición de un nuevo cielo, Hen (et) 91, 12-14: dos semanas de años; 4 Esd 7, 28s: durante 400 años es el tiempo del Mesías y de los suyos (sobre el número, cf. Gén 15, 13 y Sal 90, 15) (sir) 29, 3-30, 1; en 40, 3s se habla de una época mesiánica, llena de bendiciones, antes de la resurrección de los muertos y del juicio final; También Sib III, 652ss. Probablemente el vidente del Apocalipsis recurrió a tales ideas. Son el resultado de una mezcla de las expectativas de un Mesías terreno y real, y de un Juez y Salvador celestial y universal. La referencia a los mil años podría estar relacionada con la idea de una semana cósmica de siete mil años (compárese Gén 1,1 con Sal 90, 4), cuyo séptimo período, como sábado cósmico, trae consigo el reino del Mesías.<sup>33</sup>

### 3.1.9. Acercamiento Filológico

Ante el acercamiento Filológico que hace J. Páez, el cual propone una comparación entre distintas versiones del Nuevo Testamento con la que establece una exposición ante el hecho de cómo la interpretación que se ha hecho de la naturaleza de la βασιλεία τοῦ θεοῦ en el Nuevo Testamento distorsiona con frecuencia la comprensión del significado de este lexema, debido precisamente a que no se han analizado sistemática y rigurosamente los factores contextuales en los que aparece.

El lexema βασιλεία es, desde el punto de vista gramatical, un sustantivo abstracto, pero, semánticamente, denota un atributo o cualidad –la dignidad o potestad real– a la que compete una actividad de gobierno sobre unos súbditos y un territorio.

Este lexema tiene un elemento estático, que representa la dignidad y potestad real; un elemento dinámico, la actividad de gobierno y, finalmente, un tercer elemento, también estático, los súbditos y el territorio sobre los que se ejerce la potestad regia. A partir de este significado básico de la palabra, se construirá la fórmula semántica de βασιλεία identificando cuáles son las especies semánticas que la integran.

Siguiendo el método de análisis semántico, βασιλεία denota tres especies semánticas:

---

<sup>33</sup> BALZ, Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 2083.

Una cualidad (= especie semántica Atributo, letra A), una relación de competencia (= especie semántica Relación, letra R) a la que concierne:

La actividad de gobierno desarrollada (= especie semántica Hecho, letra H).

Los semas<sup>34</sup> que integran cada una de las especies semánticas del lexema son los siguientes:

- Atributo (A): dignidad autoridad realeza
- Relación (R) competencia
- Hecho (H) dinamicidad actividad gobierno
- Relación (R1)
- transitividad Entidad (E1) colectividad humanidad
- Entidad (E2) localización extensión

Reuniendo todos los semas del desarrollo sémico de βασιλεία por este orden se puede dar su definición o significado lexical en estos términos: “Dignidad y autoridad real (A) a las que compete (R) una actividad de gobierno ejercida (H) sobre (R1) unos súbditos (E1) y un territorio (E2)”. Tras la definición se procede a dar la traducción utilizando una o más palabras de la lengua de término: realeza, dignidad real, soberanía, majestad.

La definición y las traducciones dadas corresponden al significado lexical de βασιλεία, esto es, cuando en el contexto este lexema se asocia a una persona o la acompaña (con preposición ἐν de concomitancia). Con este significado aparece en numerosos textos del Nuevo Testamento: Mt 16,28; Lc 19,12.15; 22,29; 23,42; Jn 18,36; Heb 1,8; Ap 1,6-9; 5,10; 17,17-18; 2 Tim 4,1. Éste es, a grandes rasgos y simplificado, el proceso que seguimos en la presentación de los lemas del diccionario.

Diversas acepciones o semas de βασιλεία El significado de βασιλεία no se agota con el significado lexical. Cuando esta palabra se encuentra en contexto de movilidad, anuncio o acogida, o bien se compara a una actividad humana (factor contextual), se produce una metonimia<sup>35</sup> que invierte en la fórmula el orden de los elementos denotados, pasando a primer lugar la actividad de gobierno (= Hecho)<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> Los semas se designan con sustantivos abstractos; éstos constituyen un metalenguaje, por lo que no debe extrañar que, a veces, se construyan términos no existentes en la lengua; cf. J. Peláez, *Metodología del Diccionario*, 162.

<sup>35</sup> Metonimia es, según el DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “un tropo retórico que consiste en designar una cosa con el nombre de otra tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc.; v. gr.: las canas, por la vejez; leer a Virgilio, por leer las obras de Virgilio; el laurel por la gloria, etc.”. Recientemente hemos realizado un trabajo titulado “La descripción semántica de la metonimia” presentado en el V Congreso Andaluz de Lingüística, celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada del 17 al 19 de noviembre de 2004 (en prensa).

<sup>36</sup> PELÁEZ DEL ROSAL. Op. cit. Pp. 72-73

En otras palabras, la mirada Filológica exige el ejercicio Interpretativo desde un estado contemplativo de la utilización del término y de quien parte el discurso mismo, lo que permite establecer en este documento la mirada lexical especial que existe en torno al libro de Apocalipsis y la asociación al termino con la mirada esperanzadora que el mismo recalca y no limitar esta palabra a las condiciones de territorio, autoridad y gobierno en los marcos imaginarios que siempre se han establecido, sino desde una postura más comunitaria y de esperanza, en palabras de Jesús Peláez, este término se encuentra en el marco de anuncio o acogida y por ello se refiere a una actividad humana.

Ante las numerosas posibilidades de interpretación, se propone hacer un estudio al termino desde los lugares en donde se hizo un énfasis escatológico del mismo y este por su puesto lo encontramos principalmente en las palabras, enseñanzas y promesas de Cristo, al relacionar el reino con un estado presente de invitación salvífica, pero también una visión acerca del futuro en el que aquellos que practiquen una santa justicia disfrutarán de establecimiento y gobierno de Dios, puntualizando que en ninguno de los escritos del N.T, pese a sus diferentes referencias de la frase, se tiene una interpretación de ver el establecimiento del reino como tipología de la Iglesia Terrenal, no obstante, la enseñanza de Cristo en cuanto a su apreciación futura encamina al oyente a una esperanza del amor de Dios establecido y gobernante sobre toda la tierra en manifestación de su victoria y con ella la redención e invitación de la cobertura de esa gloria a los redimidos.

Es entonces claro que, para el lector apocalíptico, la espera de este cumplimiento representaba para su vida, sociedad, familia y fe, una alentadora dinámica en la que la vivencia política hostil en la que se veía envuelto, tomaba un segundo plano por la espera del establecimiento de este reino perfecto que les daba las fuerzas para permanecer en medio de su difícil situación.

Entendiendo la estructuración del Reino que define también, por supuesto, la propuesta organizacional que abarca el tiempo Milenial, que diseña en su marco narrativo el mensaje de esperanza para la sociedad oprimida la cual eran los destinatarios del escrito en ese entonces, mostrando también el escenario de este reinado con una palabra que se conecta a este campo semántico y esta es la palabra " θρόνους" (Tronos).

### **3.2. Trono-tronos.**

El orden que se planteará para el término es el siguiente:

- 1.1.1. Antecedentes y Antiguo Testamento**
- 1.1.2. Características lingüísticas Nuevo y Antiguo Testamento**
- 1.1.3. Apariciones en el Nuevo Testamento**
- 1.1.4. Otros pasajes del NT en los que aparece θρόνος**
- 1.1.5. Tronos en Apocalipsis en relación con el Antiguo Testamento**
- 1.1.6. Contenidos semánticos en el Apocalipsis**
- 1.1.7. Lugares de honor**

Desde la perícopa de Apocalipsis se encuentra explícitamente la palabra con el siguiente anagrama:

Thronos: trono, tronos, sillas, el Trono.

Palabra Original: θρόνος, ου, ό

Parte del Discurso: Sustantivo, masculino

Transliteración: thronos

Ortografía Fonética: (thron'-os)

Definición: trono, tronos, sillas, el Trono.

### **3.2.1. Antecedentes y Antiguo Testamento**

El lexema trono, tiene un amplio campo de significados, pues parte de los simbolismos se le otorgan dependiendo su ubicación tanto histórica, como geográfica, también su comprensión puede ser vista como un grado de honor o dignidad. Puede notarse al transcurrir de la lectura bíblica que desde el Antiguo Testamento se establece como un lugar muy alto y sublime cuando se habla del trono de Dios, estas referencias se notarán en las apreciaciones siguientes:

Los antecedentes histórico-religiosos de esta escena del trono hay que buscarlos en el ámbito del AT y del judaísmo, aunque las raíces de los mismos lleguen hasta el simbolismo del trono en el Oriente antiguo. Sentarse en un trono, la traducción del hebreo *kisse'*, es, en el AT, privilegio del rey (Gén 41,40; 2 Sam 14, 9) o de otras personas de muy alto rango (Ex 11, 5;12,29; 1 Re 2, 19; 2 Esd 13,7). Especial importancia y dignidad le corresponden al *trono de David*. Con él no sólo está vinculada la promesa de la presencia salvífica de Dios en Israel (2 Sam 7, 12-16; Sal 89, 5.30.37); sino que, además, el trono de David es precisamente sinónimo de poder y señorío (2 Sam 3, 10; Jer 22, 30; Sal 132, 11-18), como se dice a veces del trono en general (Is 14, 13).

Precisamente el título que Dios ostenta para imponer su señorío se manifiesta en el hecho de que él está sentado en su trono en el cielo, los «salmos de entronización» 47,9; 89,15; 93, 2; 97, 2. En otros pasajes, el (monte del) templo es la sede del trono (Jer 14,21; 17, 12) o lo es Jerusalén (3, 17), asociada en este caso con la concepción mitológica del monte de Dios (Is 14,13). Cuando Is 66, 1 dice: «Así dice Yahvé: 'El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies'», entonces semejante afirmación no es, ni mucho menos, única en cuanto a la concepción del trono de Dios.<sup>37</sup>

### 3.2.2. Características lingüísticas Nuevo y Antiguo Testamento

Al profundizar en la característica básica de la palabra Trono, se define primeramente que este es un objeto, un banco o silla, pero que no es cualquier lugar, sino que, la persona que puede sentarse en él, debe ser una persona de alto grado de honor, de alto grado de dignidad, de reconocida autoridad o simplemente se le permite que se siente en dicho lugar porque merece una atención especial en determinada ocasión, por lo tanto, aunque básicamente es una silla, tiene la característica fundamental de ser una silla en la que sólo se puede sentar alguien extraordinariamente especial, así se expone a continuación:

Está relacionado lingüísticamente con «banco, taburete» y con banquetta para poner los pies. Aunque trono; designaba todavía originalmente una buena silla y -sobre todo- con asiento alto, para un huésped de honor, designará más tarde el sitial para reyes o para dioses, y se utilizará en plural como circunlocución para expresar el poder y señorío de un rey.

+ **θρόνος**, θρόνου, ὄ (ΘΡΑΩ sentarse; cf. Curtius, § 316) un trono, asiento, una silla de estado que tiene un escabel; asignado en el N. T. a los reyes, por lo tanto: por metonimia, por poder real, realeza: Lucas 1, 32, 52; Hechos 2, 30.

+ Metafóricamente a Dios, el gobernador del mundo: Mateo 5, 34; Mateo 23, 22; Hechos 7, 49 (Isaías 66, 1); Apocalipsis 1, 4; Apocalipsis 3:21; Apocalipsis 4, 2-6, 9, 10, etc. .; Hebreos 4,16; Hebreos 8, 1; Hebreos 12, 2. al Mesías, el compañero y asistente en la administración divina: Mateo 19, 28; Mateo 25, 31; Apocalipsis 3, 21; Apocalipsis 20, 11; Apocalipsis 22, 3; Por lo tanto, el poder divino que pertenece a Cristo, Hebreos 1, 8. a los jueces, equivalente a tribunal o banca (Plutarco, mar., pág. 807 b.): Mateo 19, 28; Lucas 22, 30.

+ Apocalipsis 20: 4. a los ancianos: Apocalipsis 4: 4;

+ Apocalipsis 11:16. a Satanás: Apocalipsis 2:13; cf. Bleek.

---

<sup>37</sup> BALZ. Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 1903-1904

+ Apocalipsis 16:10. *θρόνος* se usa por metonimia, de quien tiene dominio o ejerce autoridad<sup>38</sup>.

### 3.2.3. Apariciones en el Nuevo Testamento

Aparece unas 60 veces, la mayoría de estas corresponde así: (a saber, una tercera parte) al Apocalipsis, lo que es especialmente relacionado con la investigación que aquí se presenta. Las demás apariciones se distribuyen esencialmente entre Mateo (5,34; 19,28 bis; 23,22; 25,31) y los escritos lucanos (Lc 1,32-52; 22,30; Hech 2,30; 7,49); y en términos de cartas Paulinas y Universales están: Col 1,16 y Heb 1,8; 4,16; 8,1; 12,2.

### 3.2.4. Otros pasajes del NT en los que aparece *θρόνος*

El contexto es fundamental a la hora de la lectura del término, pues es el contexto mismo el que amplía su significado e intensidad. Ya que los textos bíblicos hacen referencia a tronos de reyes, a tronos paganos y también hacen referencias y descripciones acerca del trono de Dios, el Nuevo Testamento enfatiza el trono de Dios con relación a su majestuosidad, grandeza y eternidad; se hace esa aclaración semántica de la siguiente manera:

En sentido absoluto o acompañado por un genitivo que determina más concretamente al sustantivo, presuponen en lo esencial las concepciones del AT acerca del trono y/o las amplían temáticamente con arreglo al correspondiente contexto. Mt 5, recoge el texto de Is 66,1 para fundamentar la prohibición absoluta del juramento. Otra cosa sucede con Mt 23, 16-22, donde se habla igualmente del cielo como del *θρόνω τοῦ Θεοῦ* (v. 22), pero presuponiéndose como enteramente habitual y permitida la posibilidad de jurar por el cielo. Hech 7,49 (redacción lucana utilizando un tópico cultural espiritualizante) cita con intención polémica el texto de Is 66, y critica la edificación del templo en general: Dios no habita en una obra hecha por la mano del hombre, porque «el cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies».

La incomparable dignidad y poder del Señor exaltado, los acentúa de manera especial la Carta a los hebreos. Heb 1, 8a aplica a Cristo el texto de Sal 45, 7, que actualiza la promesa de un trono eterno contenida en la profecía de Natán. Según 4, 16 Y 8, 1 Cristo, como sumo sacerdote celestial, está sentado en el «trono de la gracia» o «a la diestra del trono de la majestad» (8, 1, refiriéndose nuevamente al Sal 110, 1). La

---

<sup>38</sup> El diccionario STRONGS NT 2362 (s.f.). Apocalipsis. (consultado el 9 de abril de 2018). Recuperado de Internet:< <https://bibliaparalela.com/greek/2362.htm>

gracia y la majestad son circunlocuciones para designar a Dios mismo o su actuación (genitivo de cualidad), de tal manera que aquí Cristo, como el Exaltado, participa del señorío de Dios. 12, 2 expone en términos parecidos: El que fue obediente en el sufrimiento es ahora el Exaltado y el que se halla entronizado en poder y majestad.

Formulaciones parecidas, aunque en un contexto apocalíptico, se encuentran en el Apocalipsis, especialmente en el capítulo 5. Un cordero, que aparece como inmolado (5, 6), recibe un libro sellado de mano de «Aquel que está sentado en el trono» (5, 7)

Con la entrega, el cordero es proclamado rey de los últimos tiempos, y le rinden homenaje los congregados en la sala del trono celestial (5,8-14: cf. 7, 9s.17; 22, 3). Aquí se enuncia en metáforas apocalípticas la entronización celestial del Cristo que sufrió y fue crucificado en la tierra, y se la proclama como la victoria sobre todos sus enemigos.

Es singularísimo del NT el hecho de que Ap 2, 13 presente también a Satanás sentado en un trono (13, 2; 16, 10), con lo cual se caracteriza seguramente el poder soberano por tiempo limitado, desde luego del Adversario. Mateo trasmite dos palabras del Señor, según las cuales el Hijo del hombre hace su aparición, como juez sentado en el θρόνος.

En el nuevo mundo de Dios (así hay que entender Lu en 19, 28) o con ocasión de su parusía (25,31), para juzgar entonces, acompañado de sus doce discípulos (que se sientan en otros tantos tronos [19, 28b par. Lc 22, 30], a las doce tribus de Israel. Vemos que nuevamente, con la imagen del Trono o de los Tronos, se expresa el poder soberano que ejerce el que se halla entronizado. Mateo da por supuesta aquí la restauración escatológico-apocalíptica de la confederación de las doce tribus. Lc 1, 52 (<<El [a saber, Dios] derriba de sus tronos a los poderosos y exalta a los humildes») quiere decir que el nacimiento del Mesías Jesús es el comienzo del reino de Dios, que pone fin a las calamidades de Israel y de los pobres y establece el equilibrio definitivo

<sup>39</sup>

### **3.2.5. Tronos en Apocalipsis en relación con el Antiguo Testamento**

Los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis describen puntualmente el trono de Dios en los cielos, pero los elementos decisivos para la comprensión de estas escenas, se enlazan con la visión que tiene Ezequiel de la “corte del trono”, así mismo dicha comprensión se enlaza con Isaías 6, estos dos textos tienen numerosos detalles

---

<sup>39</sup> Schottroff, Lydia's. EvTh 38 [1978] 300-306

comunes. También es importante precisar sus diferencias principales las cuales se pueden observar a continuación:

Si la visión de la corte del trono, en Isaías, tiene lugar en el *templo de Jerusalén*-Yahvé está entronizado en el lugar que ocupa el arca en el lugar santísimo (sobre la discusión acerca del arca de la alianza como sede del trono de Yahvé, vemos que el apocalíptico Juan contempla «en el Espíritu» el *mundo celestial* y su contemplación tiene dimensiones cósmicas. A diferencia de Ez 1, el trono de Dios en Ap 4s no es un *carro* del trono, sino que es la *sede* fija del trono.

Especialmente con Ez 1 se enlaza toda una serie de especulaciones del judaísmo antiguo. Estas pertenecen al círculo del esoterismo rabínico y a lo que se conoce con el nombre de misticismo Merkaba. Como lo más importante que hay en el cielo es el trono de Dios, esas especulaciones giran principalmente en torno a Él. Hay textos rabínicos que hablan de que el trono de Dios, en lo más alto del cielo está separado del resto por una cortina, para que nadie a quien no le sea permitido, pueda contemplar el esplendor de la gloria de Dios. Tan sólo los especialmente elegidos podrían entrar en el espacio que está más allá de esa cortina.<sup>40</sup>

Los ejemplos descritos son los mas puntales, cuando hacemos el acercamiento a la perícopa del estudio, los tronos mencionados son lugares de honra en los que se sientan todos aquellos que han vencido y son sacerdotes de Dios, pero aun así el trono de Dios prevalece sobre ellos, en otras palabras, no se relacionan estos tronos con menciones en el Antiguo Testamento, como paralelos con similitudes, ya que estos tronos son una propuesta bíblica colectiva.

### **3.2.6. Contenidos semánticos en el Apocalipsis**

La mayoría de las veces que se menciona el trono de Dios, se le describe sentado y en su rol de Rey y gobernante absoluto (Heb 8,1; 12,2; Ap 1,4; 3, 21; 4, 2s.9s; 5, 1; 7, 10.15; 11,16; 19,4; 21, 5). El vidente Juan utiliza la expresión ὁ τῷ καθημένῳ ἐπὶ τοῦ θρόνου (por ejemplo, en 4, 9; 5, 1; 6, 16; 7, 10; 21, 5) como tecnicismo tradicional para referirse a Dios y, por cierto, en su función de soberano y juez.

Apocalipsis 4, 2-8 otorga la única descripción del NT acerca del trono divino y de su entorno:

---

<sup>40</sup> BALZ, Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 1905-1906

Lo rodea un arco iris (v. 3); del trono salen relámpagos, voces y truenos (v. 5); veinticuatro ancianos que están sentados en otros tantos tronos a su alrededor (v. 4); siete espíritus, es decir, ángeles que sirven a Dios en su trono (v. 8,2) y se hallan delante de él como luminarias (v. 5), y cuatro seres vivientes que tienen un rostro semejante respectivamente al de un león, un toro, un hombre y un águila y que alaban a Dios entonando el trisagio (v. 8b), completan la escena del trono de Dios. No se emplean más detalles para describir a Dios mismo, que está sentado en su trono. Tan sólo se indica el esplendor que dimana de él (v. 3a).<sup>41</sup>

### 3.2.7. Lugares de honor

Es evidente entonces que el significado de la palabra pasa por situaciones semánticas que tienen aspectos en común, y el aspecto más sobresaliente por su puesto es el de honor, o autoridad, el trono es entonces un lugar en donde se sienta una persona de alto honor o a quien se le otorga un alto mando para gobernar, en el caso de Dios, se reconoce su trono como el más alto y sublime de todos, pues está en mayor autoridad.

Al enlazar este significado en la interpretación al libro de Apocalipsis, se puede rastrear la palabra tanto para describir el trono de Dios, así mismo para hablar de la autoridad momentánea del mismo Satanás en la descripción del libro, descripción que es por su puesto para los destinatarios del apocalipsis, la visión de autoridad momentánea que le era otorgada a los dirigentes de la época, con su gobierno de persecución y maldad, en contraste a esto, también al ser este un lugar de privilegio, se describen privilegiados todos aquellos que se han guardado santos ante Dios y recibirán estos lugares de honra delante del gran sumo trono de Dios, para ser parte de su reino extenso y para en esos lugares de honor, presenciar junto a Cristo su gobierno perfecto, tomando en cuenta que el sentarse en el trono no siempre tiene un significado semántico de poder, se puede deducir por metonimia, que estos lugares estarán disfrutando de ese reinado pues el estar en él es automáticamente un lugar de gran privilegio en el cual junto con Cristo se disfrutará de su reinado perfecto, lo que era la esperanza del que lo leía, pues la noticia, le daría el valor suficiente para soportar las tribulaciones del momento sabiendo que el no desmayar, le daría ese anhelado lugar en la vivencia de una sociedad que por supuesto sería maravillosa pues Cristo estaría al mando y los santos a su lado disfrutando de lugares de honor.

---

<sup>41</sup>BALZ, Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 1906-1908

Al redactarse de forma plural el sustantivo "Tronos" se da a entender una forma de reinado en conjunto y no simplemente un sistema monárquico piramidal, teniendo a Dios como el centro de ese reinado quien es Rey sobre toda la tierra, pero también se define así que estos lugares de honra son otorgados a personas que cumplen con unas condiciones de parte de Dios, nombradas y facultadas por Él mismo. Las personas que correinarán junto a Él en estos tronos tienen unas características específicas, y esta es la de tener un título especial, lo que guía este documento al segundo campo semántico y este es "SACERDOTES".

### **3.3. Sacerdotes-sacerdocio.**

El orden que se planteará para el término es el siguiente:

#### **3.3.1. Apariciones en el Nuevo Testamento**

#### **3.3.2. Características lingüísticas**

#### **3.3.3. Característica del sacerdocio**

Se expondrá la palabra sacerdotes, desde el griego a partir del siguiente anagrama:

Palabra Original: ἱερεύς, ἕως, ὁ

Parte del Discurso: Sustantivo, masculino

Transliteración: hierous

Ortografía Fonética: (hee-er-yooce')

Definición: sacerdote, sacerdotes, aún, el sacerdote.

Escrita también en plural refiriéndose a la bienaventuranza de la victoria de aquellos que han cumplido y serán llamados sacerdotes para conreinar con Cristo.

Es muy importante resaltar que, desde los dos idiomas de las escrituras y formas literarias, las palabras "Sacerdotes" se utilizan para denominar desde la perspectiva divina a aquellos que han logrado la aprobación delante de Dios para ser nombrados por Él y así mismo puestos para reinar. Pero así también en las dos construcciones literarias se aclara la característica principal de estos sacerdotes y esta es la cualidad de ser "Santos".

#### **3.3.1. Apariciones en el Nuevo Testamento**

En el N.T la palabra sacerdocio se utiliza 31 veces, 14 de ellas están en el libro de Hebreos, Marcos lo emplea 2 veces, Mateo 3 veces y Lucas 8 veces, notándose que lo usa 5 veces en su evangelio y 3 veces en Hechos, Juan lo escribe sólo una vez, en el capítulo 1,19 y finalmente en el libro que interesa este estudio, Apocalipsis, esta palabra aparece en 3 lugares.

Definitivamente es de recalcar que en ningún lugar de la literatura paulina aparece el término, en el acercamiento a las cartas universales, sólo se encuentra la palabra en el libro de Hebreos como ya se ha mencionado y en el contexto en el que se escribe es de carácter Cristológico, haciendo alusión de que Cristo es el único sacerdote conforme a la orden de Melquisedec y en su posición de intercesor, acerca de su muerte expiatoria y exaltación, lo expone todo en el marco de sumo sacerdote.

### **3.3.2. Características Lingüísticas**

Cuando entramos al libro de Apocalipsis, el sustantivo no tiene un significado, cultural o jerárquico-religioso, sino que la semántica a la que apuntan los textos es a un reconocimiento del sacerdocio refiriendo el término como un título a los cristianos. En Apocalipsis 1,6; 5,10; 20,6, de hecho, se les atribuye no solo el título de sacerdotes, sino que explícitamente se les llama *sacerdotes* de Dios.

El sacerdocio al que aquí se hace referencia, no debe entenderse -ni mucho menos- en sentido literal; no sólo porque entretanto había sido destruido el templo, sino porque en la nueva Jerusalén celestial no habrá ya templo, y por tanto no existirá ya un ministerio sacerdotal dedicado al templo (21, 22). En vez de ello, Dios -soberano universal- y el Cordero asumirán la función del templo<sup>42</sup>

### **3.3.3. Características del sacerdocio**

Desde el Apocalipsis el Vs 6 se expresa esta característica exclusiva a este sacerdocio que reinará junto con Cristo, clasificándolos como bienaventurados y "ἅγιος" (Santos). Estos santos son los que tienen parte con Cristo en el correinado Milenial.

---

<sup>42</sup> BALZ, Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 506.

A partir de las enseñanzas que expone el Antiguo Testamento se destacan grandes características, por ejemplo, en el libro de Daniel 7,22 se relata “hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”. También se encuentran características en 7,27 “y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”.

Ante este comentario es entonces muy importante hacer la reflexión de la posición sacerdotal que tendrán aquellos que serán sentados en "Los Tronos", pues no se pretende verlos como puentes que faciliten una relación, sino que se enfatiza, así como anteriormente se recalcó en el libro de Daniel, que más allá de que este tipo de sacerdocio ejerza un oficio, representan una instancia que los hace acreedores de esta dignidad y esta cualidad es la SANTIDAD.

En el N.T, este término se nota referido a los cristianos en general (Rom 8,27; Ef 6,18), utilizado por Pablo para referirse especialmente a la comunidad primitiva de Jerusalén, por otro lado, (casi siempre sustantivado) puede designar en general lo que pertenece a Dios, Mt 7,6; Lc 2,23; Heb 8,2.

Finalmente, a los mismos creyentes se los llama santos, es decir, segregados de su mundo circundante y llamados a la relación directa con Dios, de tal manera que ahora son un pueblo santo 1 Pe 2, 9, y sus cuerpos son templo santo de Dios 1 Cor 3, 17; Ef 2, 21, sus hijos son santos por cuanto «pertenecen a Dios».

En 2 Cor 1, 12 emplean este término para referirse a la conducta cristiana. La expresión paulina se refiere a la santidad perfecta de los creyentes al quedar purificados de toda mancha de la carne y del espíritu (2 Cor 7, 1), o a su santidad que se hace patente en el hecho de ser irreprochables ante el juicio de Dios (1 Tes 3, 13)<sup>43</sup>.

#### 4. TEOLOGÍA

Este documento quiere entonces referir esta percepción expuesta de la lectura apocalíptica, generada en un tiempo de crisis de la primera Iglesia, como una lectura que en palabras de E. Fiorenza<sup>44</sup> tenía una finalidad "Terapéutica" para sus destinatarios y de hecho fue transmitida con un propósito "catártico" de aquellos que leían el libro y vivían la cruda realidad de afrontar sus

---

<sup>43</sup> BALZ, Horst & SCHNEIDER. Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005, p. 48-61.

<sup>44</sup> SCHÜSSLER FIORENZA, Op. cit.

convicciones en un mundo completamente adverso a ellos, es entonces cuando la perícopa del Milenio (Apocalipsis 20,1-6) se convierte en el centro de foco de esta investigación, notando en la exposición de su discurso simbólico un mensaje a la esperanza futura de una liberación del estado que vivían, ofreciendo un escenario que enmarca un nuevo gobierno, justo, esperanzador y la certeza de que la fidelidad en su camino cristiano, finalmente si tendría una recompensa que sería reconocida y facultada por Dios mismo para iniciar un nuevo comienzo, en un largo tiempo donde la fe presente sería una realidad futura, completamente visualizada, llena de buenas noticias y galardones para los fieles en las tribulaciones.

Prácticamente la unidad narrativa de la perícopa es una antítesis desde la perspectiva divina ante su realidad actual para sus destinatarios. Lo cual, por su puesto, si era un mensaje proveniente de Dios, los empoderaría y llenaría de nuevas fuerzas (acción terapéutica) y aparte de esto les ayudaría por medio de su lectura misma a minimizar y menguar miedos o incredulidades (proceso de catarsis) con la finalidad de concentrar sus esfuerzos en la espera firme e impetuosa del cumplimiento de estas noticias y no ser minimizados por sus realidades adversas.

El milenio es la coronación del triunfo inminente del Señor contra las fuerzas del mal, generando una nueva sociedad y gobierno que se establece en la tierra de manera victoriosa, es finalmente el cumplimiento del mensaje de esperanza que quiere transmitir el Apocalipsis a todos sus lectores y con ella la añoranza de un desenlace justo y pleno que bendicirá a todos aquellos que fueron fieles al Señor.

Para los creyentes actuales, la palabra reino es un lugar teológico en el que Dios se establece como Rey para gobernar con su soberanía y desde la enseñanza de Jesús, recordando las palabras "Venga a nosotros Tu Reino" nos invita a desarrollar el reino de Dios, que desde la perspectiva apocalíptica tiene características puntuales, mencionadas a continuación.

#### **4.1. Mil años, un reino temporal, no definitivo**

El interés de este artículo basa su teología en la mirada social que se hace acerca del milenio mismo y la promesa de un reinado terrenal, ya que, si el lector destinatario entendía desde el simbolismo apocalíptico el verdadero mensaje de esperanza ante su situación y reinado vivido, hoy la pregunta es ¿Qué puede interpretar el lector actual?, en el artículo *After the Thousand Years: Resurrection*

and Judgment in Revelation 20, J. Webb Mealy, hace reseña a libros apócrifos, argumentando que:

El milenio de Juan se asemejaría más al reino mesiánico terrenal que se encuentra en 2 Baruch y 4 Ezra, por ejemplo. Eso significaba encontrar alguna forma de importar gran parte del material de 21,1-22: 5 a 20,4-6, donde supuestamente debería ser, como describe un reino terrenal, en otras palabras, las miradas apocalípticas de los escritos siempre han enmarcado un futuro esperanzador de una manera simbólica desde su estilo literario que asegura un reinado Mesiánico aquí en la tierra, pero que como se ha aclarado en este documento, generalmente tienen una mirada política y social, ya que los apocalipsis son detonados en medio de crisis sociales de las comunidades a las que son destinatarias las cartas dichas, es así como se aborda la pregunta que es el motivo de esta investigación, para nuestra sociedad actual cuál es el reinado mesiánico terrenal? ¿Como se lee el texto del milenio?

Haciendo un breve acercamiento de la percepción del milenio, es preciso mostrar cómo esta investigación quiere correlacionar su exposición con la interpretación de la expresión “mil años”, la breve respuesta del artículo de Paul Tillich, es muy interesante y expresa:

El origen más probable de la idea de un período de mil años es la antigua creencia judía de que los siete días de La creación representa siete periodos de mil años cada uno. El esquema está claramente delineado en la apocalíptica. obra 2 Enoc (33: 1). El período de mil años es simbólico, por lo tanto, y evoca la imagen de un millar de años. El sábado, un retorno al patrón mismo de la creación. Sugiere tanto un "recomenzamiento como una recapitulación" de la creación original. Por esta razón, la visión milenaria no debe ser ni catastrófica ni pesimista; es Más bien una visión de la esperanza, desafiando la negatividad del momento histórico<sup>45</sup>.

Ya que la lectura del Apocalipsis se debe abarcar desde una mirada simbólica, la percepción de la frase “mil años”, se quiere proponer como expresión, mas no como afirmación literal, entendiendo un periodo largo e indefinido que el mensaje no quiso encapsular en un cronos limitado, por la misma particularidad de la soberanía de Dios sobre el tiempo, el espacio y el reino, ya que si sólo se toma el número como algo específico, el carácter simbólico de la carta se perdería y así mismo el rumbo de su interpretación, la historia deja en claro que los cristianos

---

<sup>45</sup> TILLICH, Paul. The millennialist heritage. *Theology Today Princeton* . 1997. tomo, 53, no 4, p.466.

nunca han abandonado la esperanza del milenio, sea cual sea la perspectiva teológica que han albergado, así lo puntualiza Tillich en su investigación histórica:

Como resultado de la identificación agustiniana del milenio con el tiempo de la iglesia, el fervor milenarista de la iglesia primitiva casi desapareció. La esperanza milenaria fue, en su mayor parte, internalizada y deshistorizada. Sin embargo, la dimensión histórica del milenialismo permaneció presente en el texto de la Revelación en sí. Tomó el trabajo y la idea de un exegeta bíblico muy creativo, el abad de Calabria, del siglo XII, Joachim de Fiore, para descubrir esto. Dimensión olvidada. La ingeniosa fusión de Joachim del método exegético con una teología trinitaria original de la historia produjo una nueva lectura del Libro de la Revelación como una "carta de la historia".

Basándose en la escatología de los padres de Capadocia, Joachim había llegado efectivamente a una poderosa visión profética de la historia del mundo, dividido en tres edades: la edad del Padre, la edad del Hijo y la edad del Espíritu. Mientras respetuosamente salvaguardando la estructura del milenialismo eclesiástico de Agustín, reformuló radicalmente su significado y su insistencia persistiendo en que Satanás solo ha estado parcialmente atado y que su derrota total solo se producirá en la era de la Espiritu. Basando su afirmación en su nuevo método exegético de concordia (armonía de los testamentos) para interpretar el Libro de Apocalipsis, Joachim concluyó que su propia generación estaba al borde de la tercera y última época de la humanidad. La nueva era sería una de realización espiritual, un mundo de monasticismo libre de todo tipo de Esclavitud eclesiástica o política. Esta fue la versión de Joachim del milenio; proporcionó una poderosa simbólica Marco para la reforma de una sociedad corrupta e inquieta<sup>46</sup>.

A partir de la argumentación anterior se puede notar la continua observancia del término desde el cristianismo primitivo, algunos tiempos de más interés que otros y pasando por distintos teólogos e investigadores, lo cual lleva por su puesto a la interiorización de la enseñanza cada vez más creciente, por su interés en la historia desde los interrogantes de la humanidad.

Ampliando entonces todo lo estructurado en este proceso de investigación, el estudio legítimo del milenio, de manera científica y comprometida, genera la visión del tiempo y la finalidad como una situación que debe entenderse desde la simbólica de su estilo literario, pero sin perder el hilo conductor de las promesas de Reino y un futuro gobernado por Cristo en una realidad donde el mal es vencido, no obstante, es preciso denotar que a lo largo de la historia y

---

<sup>46</sup> Ibid., p. 467

los distintos cismas y reformas, se han encontrado diferentes interpretaciones, algunas de ellas junto con movimientos violentos, otras espiritualizantes, pero finalmente lo que más interesa a este documento acerca de la herencia milenaria, sea cual sea su teología es que la búsqueda de su significado nace como el resultado también de respuestas a trastornos políticos y sociales, así lo afirma Tillich desde su reseña histórica acerca del milenio.

La Revolución francesa, así como la era napoleónica, también habían afectado profundamente las vidas de los aldeanos alemanes y los agricultores de la provincia del sur de Wurttemberg. Los trastornos en la vida política y religiosa contribuyeron a la decisión del líder profético George Rapp y su Sociedad Armonista para establecer una comunidad escatológica en New Harmonie, Indiana, en 1814. Mientras esperaban pacientemente el inminente regreso de Cristo a lo largo del Wabash Río, vivieron su vida comunitaria como una señal para el mundo de la armonía que esperaban en el futuro reino de Cristo. en la tierra. Debido a la eventual desilusión con el retraso de la parusía, así como a una disminución gradual de los números por razón del celibato voluntario, la Sociedad de la Armonía finalmente se derrumbó, pero no antes de partir a este país el poderoso testimonio de una comunidad milenial pequeña pero profundamente comprometida<sup>47</sup>.

En términos de nuestra situación actual, en las últimas décadas desde el siglo XX, se ha generado un asombroso crecimiento por las preocupaciones apocalípticas y expectativas milenarias, tanto religiosas como seculares, por el momento el tema del milenio ha tomado un protagonismo como factor importante de la escena cultural, ya que la mirada del mismo guía a la interpretación de realidades históricas y políticas en la curva de la historia de la humanidad. Paull Tillich, se acerca con términos de interpretación como "Símbolos que corroboran el símbolo" y ya desde un enunciado como este, el estudio comprometido de la apocalíptica se transforma en una vivencia científica, lo cual es muy importante, pues el estudio exegético diacrónico de estos símbolos se convierte en un recurso decisivo para la interpretación cristiana en la historia.

Tillich nos dice que, por otra parte, el "Reino de Dios tiene un lado tanto histórico como transhistórico". Las imágenes milenarias preservan la "interior-histórica" contra las distorsiones puramente trascendentes o "de otro mundo" de La esperanza escatológica cristiana"<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Ibid., p. 468

<sup>48</sup> Ibid., p. 469

Dicho esto, se debe mirar entonces la interpretación milenaria, como un símbolo que conserva una dimensión esencial del reino de Dios, la cual es una respuesta escatológica al significado último de la historia y así mismo también es transhistórico, es decir, se encuentra también, más allá de la historia y a pesar de que el concepto del milenio, ha producido muchos movimientos utópicos, en realidad, por el mismo hecho de ser simbólico, tiene en sí mismo el genuino mensaje de la advertencia a que no se lea como utópico, claramente, el reinado de “Mil años” es definitivamente simbólico, ya que si se toma literalmente y se considera absoluto, prepararía el escenario para una gran desilusión y decepción del cumplimiento Bíblico, pues este evento es antes del fin, antes del REINO DE DIOS, de tal manera que estos mil años están dentro de la historia y significan que en “algún momento de la historia de la expectativa humana nos será dada”<sup>49</sup>

En conclusión, el milenio no es preciso interpretarlo como una condición final estática, tampoco en términos de soberanía jerárquica en el sentido de Agustín, sino que debe interpretarse como el símbolo de la Victoria de Cristo sobre el mal en el curso de la historia, sometido si, en victorias de tiempo en tiempo desde el gran triunfo de la cruz y la resurrección, que destruye las opresiones del mal y en medio de esas situaciones se manifiestan los Kairos de Dios, en escenarios presentes y futuros, pero también como lo describe la misma perícopa, con interpretaciones simbólicas, que se desenlazarán en una derrota total del mal. Por ello el Kairos como lo dice Tillich, es “El avance de lo divino en la historia” es una nueva manifestación del reino de Dios y por lo tanto un acto del Espíritu de Dios, impulsado por la expectativa teológica, esto implica que reconocer los tiempos siempre tendrá que ver con la sensibilidad espiritual de la comunidad creyente.

Entonces, el término Kairos es el equivalente al simbolismo del milenio y entenderlo así, es una herramienta fundamental para la interpretación del mismo.

Siendo claros con la interpretación de “Mil años” que se ha expuesto en este documento, se avanzará en la manera en cómo dentro de este largo tiempo indeterminado, nuestra sociedad hoy, se encuentran las categorías de reino, tronos y sacerdocio operando dentro del escenario actual en el Kairós de Dios.

#### **4.2. Los reinos hoy, una dimensión pasajera**

---

<sup>49</sup> Ibid., p. 470

En la construcción Bíblica del A.T acerca del reino, el libro de Daniel es bastante específico y se enlaza perfectamente con el escrito encontrado en Apocalipsis así: Dan 7,22 hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. 7,27 y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

El reino es entregado a los santos, pero el dominio y la obediencia es debida a Dios quien es el único que también tiene la potestad de dar este reino.

Es inmediatamente transversalizada esta esperanza con la descripción del REINADO que presenta el relato milenarico en Apocalipsis 20,4-5, pues todos estos redimidos participarán junto con Cristo del cumplimiento de este reino de amor, Justicia y perfección que representa el gobierno de Dios sobre la tierra, por ello, cuando se realiza el acercamiento a la frase "Reinarán con Cristo" no se refleja un tipo de adquisición de poder por parte de algún ser humano, sino que esa referencia alude al hecho de que junto con Cristo participarán y verán el cumplimiento del evangelio en recibir el gran privilegio de ser partícipes de esta promesa cumplida y la implicación de todo lo que esto representa para el que tiene esta esperanza.

Si en la lectura neotestamentaria, para los lectores era supremamente claro que el reino era el imperio que los dominaba y perseguía, el hacer hoy una actualización del texto requiere clarificar cuál es entonces el imperio dominante actual, cuál es el reino que se apodera de la sociedad y rige totalmente todos los entes económicos, sociales y políticos del momento y así mismo, como pudimos observar en el acercamiento socio histórico, de qué manera este reino se impone y prácticamente esclaviza a la sociedad presente.

La propuesta argumentada aquí es que el ente que se establece como reino son por su puesto los medios de comunicación y la tecnología, organizado desde distintos tronos de dominio, no sólo uno, estos tronos manifestados en la economía misma, las artes, los deportes, las comunicaciones llámense de cualquier tipo y con ella misma, la que rige totalmente la divulgación del mensaje de salvación o así mismo el empoderamiento de cada diferente línea filosófica o de expresión cultural y religiosa que finalmente termina en convertirse en el credo de cada quién según el gran o poco impulso que las mismas redes de

comunicación lancen, es este reino también el que impulsa un gobierno y determina su éxito o derrota pública.

El Apocalipsis del vidente de Patmos asegura un futuro esperanzador en medio de un gobierno hostil y a lo largo de la historia el cristianismo siempre se ha identificado con la espera del cumplimiento de estas palabras visualizando un Reino de Cristo en la tierra. F. W Ratliff comenta:

¿De dónde viene esta iniciativa divina? Creo que Rust siguió El liderazgo de Teilhard de Chardin<sup>50</sup> en sentir que vivimos en un inacabado El universo y el reino del misterio está en el futuro. Esto significa que, aunque uno encuentra formas crecientes de complejidad en este mundo, hay una vasta arena de lo que aún no está completamente desarrollado. Los humanos encajan en esta situación con una potencial único debido a nuestras habilidades de razonamiento. Podemos ver un elemento de progresamos y experimentamos la realidad como nuestra oportunidad de participar en la conformación El universo como se dibuja hacia algún objetivo final. La humanidad siente la Necesitamos orientación para aclarar nuestro papel en la configuración del futuro. Necesitamos un sentido de Orientación para orientar nuestra participación. Existencialmente también sentimos un vacío. cuando no tenemos una participación positiva en la configuración del futuro”<sup>51</sup>.

Tomando en cuenta esta apreciación, las noticias esperanzadoras de los apocalipsis definitivamente dan un sentido de rumbo a la humanidad y es así como hoy se interpreta el reino de Cristo terrenal, el cual es el que entra en este mundo de reinado tecnológico para empezar a protagonizar la presencia del bien venidero y la regulación de toda la violencia e injusticia social.

En el estudio semántico de esta palabra se ha dicho que el discurso de Cristo tenía una especial referencia ante este término, pues cubría una serie de significados, de tiempo y espacio, tiempo porque El Reino de Dios abarca desde su sacrificio en la cruz un cumplimiento, pero también se interpreta en su misterio como un establecimiento venidero. No obstante, también de espacio porque al mismo tiempo es un lugar que se puede experimentar, en el que se puede estar, pues este lugar va encaminado a la atención de los redimidos y así extenderse a los que son menospreciados en la sociedad, estos son, los pobres, niños, mujeres,

---

<sup>50</sup>. RUST, Eric. *Evolutionary Philosophies and Contemporary Theology*. Philadelphia: Westminster Press, 1969. 148-176.

<sup>51</sup> RATLIFF, F. Perspectives in religious studies. *En: Journal of the Nabpr Revelation as disclosure event* *Midwestern Baptist Theological Seminary*, Kansas City MO 54118, 442

etc. o cualquier tipo de persona discriminada por diferentes razones, la predicación de Cristo era la de un establecimiento de este reino que en medio de la opresión social que acogería a estos grupos menospreciados y los haría ser parte del Reino de Dios, donde serían dignificados y amparados por la soberanía de Dios establecida para gobernar con sus santos. Este es entonces el Reino, la comunidad que se establece en el presente para establecer el Reino de Dios en la tierra amparando a todos aquellos que Cristo en su evangelio acogió.

### **4.3. Tronos de influencia**

Si es Cristo quien gobierna primeramente e invita a sus santos a conreinar con Él, en el manejo del régimen actual, entonces la participación de los santos en estos tronos sería impactando con el mensaje de esperanza y adquiriendo lugares de reconocimiento (tronos), para influenciar una sociedad que universalmente está siendo agobiada por un terrible imperio de maldad y asolamiento, que finalmente también termina discriminando a los cristianos que por medio de las mismas redes y a nivel público desean impactar la sociedad con un mensaje de reino diferente.

Es importante recalcar que este mensaje Cristo-céntrico hoy, termina siendo controversial a las miradas vanguardistas presentes de lo que verdaderamente es la libertad y el amor, la defensa, el derecho y la paz. Ante esto aquellos que deben estar en los distintos “tronos” que encontramos en la actualidad, como lo son los tronos políticos, los tronos económicos, los tronos académicos, los tronos artísticos, se interpretarían desde el marco apocalíptico que deberían ser los santos, “los apartados para Dios”.

### **4.4. El sacerdocio y su misión**

Estos santos escogidos son los que Dios mismo ha destinado en su soberanía para ser los sacerdotes “puentes o constructores de puentes” que sentados en lugares de honra (Significado semántico que se ha dado desde la investigación exegética de la palabra tronos en la perícopa), influencien de tal manera la sociedad, que construyan puentes sólidos o sean puentes de acercamiento entre Dios y los hombres y así como Cristo predicó un REINO CELESTIAL, en una sociedad que tenía una cosmovisión de reinado muy diferente a la propuesta en su predicación, así hoy completamente cubiertos por el supremo reinado de Cristo, los santos actuales, cumplan su llamado en ocupar lugares en estos tronos contemporáneos ya no escondidos y minimizados, no, ahora de manera visible e

impetuosa para que presenten la verdadera realidad del Reino de Dios, la cual es la esperanza verdadera de la humanidad.

¿Quién o quiénes son el ente que ha de ser gobernado por este reino?, desde esta perspectiva de reino, sacerdocio y tronos, serían por su puesto todos aquellos que aún no han interiorizado el mensaje de Dios, subordinados por la anarquía del régimen actual, que los lleva por su puesto a alejarse del reino verdadero y a la invitación del mismo, todos aquellos que también anhelan vivir bajo esta voluntad perfecta y pueden entender como la posición eterna del Reino de Dios en el cosmos, no cambia pero si determina su forma conforme a las diferentes épocas y momentos, pues eternamente nunca ha cambiado su identidad de amor y misericordia, actuando con una justicia perfecta y siempre con un carácter redentor y salvífico, es más, este reino puede usar como su servidor a la misma tecnología y la comunicación como vía de acceso y de utilización correcta del poder de su manifestación.

## CONCLUSIONES

El lector actual del apocalipsis debe acercarse al texto entendiendo que “la revelación no es solo para informarnos, sino también para orientarnos”<sup>52</sup>, lo cual es realmente fascinante, pues esta orientación es la que despierta el anhelo de este documento en informar acerca de la vivencia real del cumplimiento de este texto que enfatiza el empoderamiento del movimiento de los hijos de Dios, sentados en lugares de honra, es decir, apropiados de lugares de gran influencia, para mostrar el reino y saber cómo hacerlo establecer, afrontando las vicisitudes actuales como lo son las persecuciones y diferencias en muchos casos impregnadas de intolerancia por la impresión que han dado otros que en nombre de Dios no han llevado la correcta estructuración del mensaje, pero con la esperanza de la promesa vencedora que Dios mismo inspiró en su palabra.

Acceder o al menos orientar la información desde el reino más allá de nuestra limitada percepción. Ese reino no está fuera de la realidad, sino más bien es un abarcar la realidad desde la perspectiva del futuro. Este enfoque vincula la naturaleza y la historia a un objetivo final que se producirá en el futuro como el punto culminante de todo el reino temporal. Por lo tanto, la revelación es pertinente a las preguntas. Con respecto a lo que deberíamos estar haciendo

---

<sup>52</sup> RATLIFF, F. Perspectives in religious studies. En: Journal of the Nabpr Revelation as disclosure event *Midwestern Baptist Theological Seminary*, Kansas City MO 54118, 442

ahora en anticipación del futuro. Cualquier evento pasado que sea particularmente útil para orientarnos constructivamente<sup>53</sup>

La información otorgada para nosotros desde el Apocalipsis, debe entonces inspirarnos a conformar el reino de Cristo aquí en la tierra en un tiempo indefinido, conservando aún la esperanza de la parusía, perseverando en la fe y la creencia firme de la derrota de las fuerzas del mal, por el poder incomparable de Cristo y su triunfo redentor.

A diferencia de una novela de detectives, el evento de divulgación de La revelación religiosa es orientadora de la vida. Resuelve nuestra alienación de Dios y la naturaleza y nos pone en rumbo hacia el futuro definitivo porque vemos más claramente nuestro propio destino y la aceptación de Dios de nuestra nueva orientación hacia ese destino<sup>54</sup>.

Cuando el creyente entiende su propio destino desde la lectura de las escrituras, establece su alineación y relación directa con Dios mismo, por su puesto esto sucedía hace más de dos mil años con los lectores oprimidos que leían esta gran noticia, como para nosotros ahora, que encontramos nuestro destino ministerial en entender que somos llamados a reinar junto con Cristo para sentarnos en tronos porque somos sus santos escogidos y este sentarse en tronos conlleva en sí mismo a la misión de ser conectores entre la humanidad y el Reino de Dios, ocupando lugares de gran influencia, cuanto sea que dicha profesión dure.

---

<sup>53</sup> Ibid., p. 444-445

<sup>54</sup> Ibid., p.444-445

## BIBLIOGRAFÍA

BALZ, Horst y SCHNEIDER, Gerhard. Diccionario exegético del Nuevo Testamento. Salamanca. España: Ediciones Sígueme. 2005.

BEDRIÑAN, Claudio. Apocalipsis una comunidad que resiste al imperio. s.f. (consultado el 27 de mayo de 2018). Recuperado de Internet :<  
<http://www.franciscanos.net/biblia/apocresisten.htm>

BIBLE STUDY. TOOLS (s.f.). Apocalipsis. (consultado el 9 de abril de 2018).  
Recuperado de Internet:<  
<https://www.biblestudytools.com/commentaries/utley/apocalipsis/apocalipsis20.html>

DEMARY, Mary. Manual bíblico homilético. Barcelona: Clie, 1984.

EL DICCIONARIO STRONGS NT 2362 (s.f.). Apocalipsis. (consultado el 9 de abril de 2018). Recuperado de Internet:< <https://bibliaparalela.com/greek/2362.htm>

KISTEMAKER, Simón. Comentario al Nuevo Testamento. Apocalipsis Grand Rapids Michigan: Libros Desafío, 2004.

MARGUERAT, Daniel y BOURQUIN, Yvan. Cómo leer los relatos bíblicos Iniciación al análisis narrativo. Catambria. España: Sal Terrae, 2000

PELÁEZ, Jesús. Βασιλεία en el Nuevo Testamento. Factor contextual, definición y traducción. En Filología Neotestamentaria, Vol. XVI, 2003, pp. 69-83.

PIKAZA IBARRONDO, Xabier. Apocalipsis. Madrid: Verbo Divino, 1964

PIKAZA IBARRONDO, Xabier. Ruptura, discusión, vuelta a la Biblia y Hermenéutica. En: Carthaginensia Revista de estudios e investigación. 2018 vol.34, no 66, p. 25-282

RATLIFF, William. Perspectives in religious studies. En: Journal of the Nabpr Revelation as disclosure event *Midwestern Baptist Theological Seminary*, Kansas City MO 54118, 442

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española. Madrid: ASALAE

ROJAS GÁLVEZ, Ignacio. Los símbolos del Apocalipsis. Navarra- España: Verbo Divino, 2013

RUST, Eric, *Voluntary Philosophies and Contemporary Theology*. Philadelphia: Westminster Press, 1969.

SCHÖCKEL, Luis Alonso. *Hermenéutica de la palabra*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1987

SCHÜSSLER FIORENZA, Elisabeth. *Apocalipsis. Visión de un mundo justo*. Navarra- España: Ed. Verbo Divino, 1991

STAM, Juan. *El apocalipsis y el imperio romano*. s.f. (Consultado el 20 de abril de 2019). Recuperado de Internet:<  
<https://mercaba.org/SANLUIS/BIBLIA/NT/Stam.Apocalipsis%20e%20imperio%20romano.pdf>

TILLICH, Paul. *The millennialist heritage*. *Theology Today* Princeton . 1997. Tomo, 53, no. 4, p. 464-476

VANNY, Ugo. *Apocalipsis. Una asamblea litúrgica interpreta la historia*. Navarra. España: Ed. Verbo Divino, 1998.

WIKENHAUSER, Alfred. *El Apocalipsis de San Juan*. Barcelona: Herder, 1969, p. 240

YARBRO COLLINS, Adela. *The Revelation of John: An Apocalyptic Response to a Social Crisis,* *Currents in Theology and Mission*, 1981, vol. 8, p. 4-12.